



Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile

**Violencia de Género en la Pareja: Significados construidos por
adolescentes sobre sus madres y la relación materno-filial**

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autora: Lic. Fernanda Moya

Profesora Patrocinante: Dra. Jennifer Miranda

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Jennifer Miranda', is located at the bottom right of the page. The signature is written in a cursive, flowing style.

Resumen

El presente estudio se planteó el objetivo de caracterizar los significados construidos por adolescentes que crecen en contexto de VGP sobre sus madres y la relación materno-filial. Participaron 19 adolescentes entre los 12 y 17 años de edad que forman parte de programas especializados en el tratamiento de maltrato infantil. A través de una entrevista semi estructurada y análisis narrativo temático surgen 4 temáticas principales: 1) vivencias de VGP; 2) significados construidos sobre la madre que enfrenta VGP; 3) significados construidos sobre la relación materno-filial; y 4) significados construidos sobre la madre y la relación materno-filial post VGP. Los hallazgos invitan a reflexionar sobre el lugar que los/as adolescentes otorgan a las madres en sus narrativas sobre VGP y la responsabilidad atribuida por ellos/as en la violencia vivida. Se discute cómo distintas variables, como el género y la construcción de la maternidad se entrelazan de manera compleja en las narrativas de los/as adolescentes.

Palabras clave: violencia de género en la pareja, significados, adolescentes, madre.

Introducción

La Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNE) (1993) define la violencia de género como todo acto de violencia hacia una mujer en razón de su género que pueda provocar daño físico, sexual o psicológico. Este tipo de violencia se presenta de distintas formas, siendo la violencia en la pareja (VP) una de las más comunes en el mundo (Organización mundial de la salud [OMS], 2012). Según la OMS (2013), alrededor de un 30% de todas las mujeres que han mantenido una relación de pareja, han sido víctimas de violencia física o sexual por parte de esta. La presente investigación ocupará el concepto de violencia de género en la pareja (VGP) en tanto este tipo de violencia es un reflejo de las relaciones de poder históricas desiguales entre el hombre y la mujer, lo que las ha llevado a ser dominadas y discriminadas y, por lo tanto, impedidas de tener un desarrollo integral en una sociedad que ha establecido la violencia como el mecanismo fundamental de subordinación (Organización Naciones Unidas [ONU], 1993). Lo anterior, se traduce en la vulneración constante de sus derechos por parte del sistema patriarcal, por el hecho de ser mujeres (McQuigg, 2016).

La VGP afecta no sólo a las mujeres, sino que también a sus hijos e hijas (Artz, et al., 2014; Howell, Barnes, Miller, Graham-Bermann, 2016). A nivel internacional, 1 de cada 4 niños/as menores de cinco años vive con una madre que ha sido víctima de violencia de género en la pareja (Fondo de las naciones unidas para la infancia [UNICEF], 2017). En la misma línea, en el mundo entre 133 y 275 millones de niños, niñas y adolescentes (NNA) crecen cada año en hogares donde existe VGP (AGNU, 2006).

En Chile no hay estudios estadísticos que aborden específicamente este fenómeno, sin embargo, existen algunas cifras que pueden guiar en la comprensión de este. Según datos del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2013) el 29,8 % de los/as NNA declaran que en su hogar existe violencia entre sus padres. Además, el mismo estudio reporta que 42,3% de los/as entrevistados/as declaran haber sufrido algún tipo de violencia por parte de al menos de uno de los padres o quienes cumplen su rol. En tanto, la Primera encuesta nacional de Polivictimización en niños, niñas y adolescentes (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2018), señala que el 12,6% de los/as NNA reportan haber sido testigos visuales de al menos un episodio de violencia física entre sus padres.

En la literatura no existe una conceptualización universal para referirse al fenómeno de NNA que crecen en hogares con VGP (Miranda, 2012). Al inicio los estudios se referían a los/as NNA como "testigos" u "observadores". Posteriormente, se planteó el concepto de "exposición a VGP", el cual es más inclusivo al no requerir que los/as NNA observen directamente la violencia (Holden, 2003). Una tendencia reciente en investigación cualitativa ha propuesto las conceptualizaciones "experimentar/vivenciar", destacando la posición activa del NNA frente a la VGP y rompiendo la construcción pasiva de la niñez y adolescencia (Overlien, 2010; Callaghan et al., 2017). La memoria adscribe a esta última perspectiva.

La literatura internacional especializada en VGP ha documentado de manera amplia el impacto negativo que puede tener este tipo de violencia en el desarrollo y bienestar de los/as NNA. Crecer en hogares con VGP se ha asociado con la presencia de problemas conductuales, emocionales, cognitivos, físicos, sociales y académicos (Wolfe, et al., 2003; Rhoades, 2008; Artz, et al., 2014; McTavish, et al. et al., 2016). Las consecuencias de

vivenciar VGP en etapas tempranas de desarrollo pueden presentarse durante todo el ciclo vital y su efecto está mediado por múltiples variables como son: la interacción entre la naturaleza de la violencia vivida, la etapa de desarrollo del NNA, la salud mental materna (especialmente la depresión), la presencia de castigo físico contra NNA, eventos vitales estresantes, entre otros (Howell, et al., 2016; Margolin, 2005; Miranda, et. al, 2013a; Miranda, et al., 2013b). A pesar de que no existe un conjunto de síntomas específicos para cada etapa del desarrollo, por la compleja interacción entre factores individuales y contextuales de cada experiencia en particular, sí se han encontrado algunos efectos asociados de forma más recurrente a ciertas etapas del ciclo vital (Artz, et al., 2014; Holt, Buckley, Whelan, 2008).

En la adolescencia, el vivir en hogar con VGP se ha asociado con una mayor prevalencia de dificultades psicológicas, como problemas externalizantes e internalizantes, síntomas de estrés post traumático e ideación suicida (Miranda, et al., 2011; Vu, et al., 2016). A nivel comportamental, los/as adolescentes que han crecido en contexto de VGP tienen más probabilidades de presentar comportamientos delictivos y antisociales, abuso de alcohol y drogas y comportamientos agresivos hacia pares, padres o parejas (Ellonen, et al., 2013). Además, la experiencia temprana de VGP hace más probable que los/as adolescentes acepten la violencia como una forma válida de resolución de conflictos, y ejerzan o sean víctimas de VGP en etapas posteriores de desarrollo (Lohman, et al., 2013; Howell, et al., 2016). Por otro lado, se ha relacionado la VGP con otras victimizaciones hacia los/as NNA, existiendo en muchos casos co-ocurrencia entre este tipo de violencia y abusos físicos, psicológicos y sexuales hacia ellos/as (Ahmadabadi, et al., 2018; Margolin, et al, 2009; Miranda, Crockett, Vera-Pavez, 2021). A nivel cognitivo, los/las adolescentes que viven en

contexto de VGP pueden ver afectada su memoria autobiográfica, presentando problemas al narrar episodios de VGP o reconocer haberlo presenciado (Greenhoot, McCloskey, Glisky, 2005). Por último, a nivel escolar, la VGP puede afectar negativamente el rendimiento escolar y la asistencia de los/las adolescentes a los establecimientos educativos (Jayasinghe, Jayawardena, Perera, 2009).

La VGP puede impactar individualmente a los integrantes de la pareja, pero también las relaciones de la pareja y de la familia (Anderson, Van Ee, 2018; Cater, Forssell, 2014). En este sentido, una de las relaciones que merece gran atención es la relación materno-filial, no sólo porque se puede ver afectada por la VGP (Humphreys, et al., 2006), sino que además porque este vínculo tiene gran importancia en la vida de la madre y sus hijo/as tanto para resistir a la violencia, como para recuperarse de esta (Katz, 2015a; McManus, et al., 2013).

En los estudios que rescatan la perspectiva de madres y/o de sus hijos/ as se habla de las múltiples formas en la que la VGP puede impactar las habilidades maternas. Por un lado, hay estudios que dicen que el estrés provocado por la VGP en las madres podría llevarlas a responder de manera menos efectiva frente a las necesidades de sus hijos/as, ocupando más castigos físicos y estando menos disponibles emocionalmente (Murray, et al., 2012; Wendt, Buchanan y Moulding, 2015). No obstante, investigaciones evidencian que algunas mujeres son capaces de compensar el ambiente violento en el que se desarrollan sus hijos/as, dedicándose especialmente a crear un espacio seguro emocional y físicamente para ellos/as (Buchbinder, 2004). En ese sentido, desarrollan estrategias para mantenerlos a salvo de la violencia (Holt, 2017) y son capaces de construir relaciones

cercanas y significativas, donde prima la seguridad y protección de sus hijos/as (Lapierre, et al., 2018; Pernebo, Almqvist, 2017).

La mayoría de la bibliografía que ha investigado la relación madre-hijo/hija se ha centrado principalmente en metodologías cuantitativas y en el reporte de la madre (Katz, 2015b). En las últimas décadas, las investigaciones han comenzado a dar más importancia a la voz y perspectivas de NNA sobre la diada madre-hijo/hija y la relación materno-filial, pero éstas se han centrado principalmente en niños y niñas en etapa preescolar y escolar, entre los 4 y 12 años de edad (Lapierre, et al., 2018; Manashko, Besser, Priel, 2009; Pernebo, et al., 2017; Sternberg, et al., 1994; Sternberg, et al., 2005). Por otro lado, solo escasos estudios internacionales han explorado los significados que construyen los/las adolescentes sobre la VGP (Dryden, Doherty, Nicolson, 2010; Goldblatt & Eisikovits, 2005; Overlien, 2014; Phillips, Phillips, 2010). En Chile, sólo existe dos trabajos en esta temática (Domedel, 2019; Olivares, 2020), sin embargo, no investiga específicamente los significados construidos sobre la relación madre-hijo/a en contexto de VGP.

Desde el enfoque constructivista, en el cual se enmarca el presente trabajo, el concepto significado se refiere al "proceso mediante el cual, el sujeto interpreta y hace propia su experiencia, otorgándole un sello personal que evidencia su subjetividad" (Vergara, 2011, p.51), lo cual permitiría comprender y darles sentido a tales experiencias (Brunner, 2002). Desde este marco, se destaca que las vivencias tempranas regulan los procesos de construcción de conocimiento sobre sí mismos y el mundo circundante (Guidano, 2006), los cuales pueden ir cambiando según las nuevas experiencias que ayudan a confirmarlo o refutarlo (Bruner, 2002). Consecuentemente, el proceso de construcción de

significados se da en la interacción con otros, a través del lenguaje, dentro de un contexto cultural y temporal particular (Vergara, 2011), lo cual posibilita una multiplicidad de significados de la propia experiencia, siendo la narrativa la matriz organizadora de éstos (Goncalves, 2002). En la interacción se establecen las bases, y se negocian las posibilidades de interpretación y de vivencia (Brunner, 2002), dando lugar a una construcción de la realidad compartida.

A partir de lo anterior, desde el constructivismo se comprende que los NNA van creando representaciones de los otros que les sirven como guía de referencia y que se constituyen en la base del significado personal (Guidano, 1987; Vergara, 2011). En relación a esto, las primeras interacciones que tienen los/as niños/as con los padres/madres, son las que les entregan las primeras pautas relacionales y vivenciales que permitirían la construcción de significados sobre sí mismos y el mundo en etapas iniciales del desarrollo, y que, además, sirven como pautas para interacciones futuras (Guidano, 1987). A lo largo del ciclo vital, las personas van adquiriendo mayor autonomía en la construcción de significados a través de la adquisición de recursos cognitivos superiores en las distintas etapas del desarrollo (Guidano, 2006).

Por otro lado, los padres/madres o figura cuidadoras cobran especial importancia en la adolescencia, ya que a pesar de que los/las adolescentes busquen mayor independencia de ellos/as, las figuras de los padres/madres funcionan como base de seguridad para enfrentarse a los desafíos de esta etapa evolutiva y a las nuevas relaciones que pueden formar (Allen, Land, 1999; Noom, Dekovic, Meeus, 1999; Fraley, Shaver, 2008). Desde la teoría de Piaget del desarrollo cognitivo, en esta etapa evolutiva, las representaciones de

los/as otros/as comienzan a ser más integradas y menos categóricas y absolutas como en etapas anteriores. Además, a medida que el/la NNA se va desarrollando, va relacionándose en menor medida con el mundo a través de la acción directa, y más a través de lo simbólico, por lo que las representaciones sobre sí mismo y el mundo circundante, que entrañan las formas de significar las experiencias, van adquiriendo más importancia en tanto van regulando cada vez más las formas en la que se relaciona la persona con el mundo (Vergara, 2011).

En coherencia con lo anterior, la VGP entre padres/madres y/o cuidadores puede afectar la formación de significados que los/las adolescentes construyen respecto de dichas figuras. Vivir en un entorno violento puede comprometer la capacidad de los NNA de ver a la madre como una fuente consistente de seguridad, contención emocional y apoyo, pudiendo, además, perder la confianza en la disponibilidad de los padres/madres para atender sus necesidades (Gustafsson, et al., 2017). El vivir en contexto de VGP y las consecuencias de ésta en NNA pueden crear un sentimiento de miedo hacia la figura agresora, aun cuando no ejerza violencia directa hacia el NNA, generando además preocupación por la seguridad de la madre (Zeanah, Berlin, Boris, 2011). Así, los significados que construyen los NNA sobre sus padres/madres pueden tener consecuencias para el desarrollo social y emocional en la adolescencia (Lecompte, Moss, 2014).

En estudios anteriores sobre VGP, ha sido posible observar que la imagen de la madre ha resultado ser conflictiva para los/as adolescentes. Por un lado, la madre se alza como la figura de protección y apoyo más relevantes en la vida de los/as adolescentes, siendo el sostén emocional de sus hijos/as (Domedel, 2019; Lapierre, et al., 2018; Pernebo, et al., 2017). La relación se caracterizaría por ser de gran cercanía, en la cual ambos

dependen del otro para resolver los problemas (Chanmugan, 2014). Por otro lado, algunos/as adolescentes tienen una imagen menos benevolente de la madre, al no sentir que ella sea capaz de protegerlos ante la VGP, no confían en ella y la culpabilizan por la desprotección frente a la violencia (Aymer, 2008; Olivares, 2020; Swanston, Bowyer, Vetere, 2014). Algunos/as adolescentes logran identificar a la madre como una figura sometida a VGP crónica por parte del agresor, llegando algunos/as de ellos/as describirla como potencial víctima de femicidio (Domedel, 2019). Los/as adolescentes que viven en contexto de VGP entre sus padres/cuidadores y, además, son víctimas de maltrato físico psicológico y/o sexual por parte de sus padres y/o madres, independiente de quién ejerza el maltrato, tienden a construir representaciones menos integradas, menos benevolentes y más punitivas de sus madres (Sternberg, et. al, 2005).

Producto de las consecuencias que puede generar la VGP en los/as adolescentes, muchos de ellos/as podrían requerir de intervenciones interdisciplinarias durante o luego de la VGP (Chanmugan, 2014). Varias investigaciones que estudian los distintos tipos de intervenciones en el ámbito terapéutico reportan que incluir el vínculo materno-filial en la intervención está asociado mejores resultados terapéuticos y psicosociales a largo plazo (Anderson, et al., 2018; Stover, Meadows, Kaufman, 2009). En la diada madre-hijo/a, el trabajo se centra en desarrollar interacciones más sanas, reconociendo las fortalezas y los recursos, y cambiando aquellos aspectos problemáticos (Gustaffson, et al., 2017; Stover, et al., 2008). A nivel individual, se abre un espacio para que cada uno explore sus propias significaciones alrededor de la violencia vivida y para que reciban apoyo apropiado según las necesidades individuales, según las características de su desarrollo evolutivo, lo cual aporta a mejorar la relación en la diada (Anderson, et al., 2018). En este sentido, es de vital

importancia darles el espacio a los/las NNA para que puedan comunicar y comprender sus experiencias, pensamientos y sentimientos sobre la VGP, ya que ellos/as son agentes activos en el mundo en el que se desarrollan y en las relaciones que mantienen (Katz, 2015b), por lo tanto, son capaces de dar una perspectiva única de la violencia vivida y los efectos que tiene en ellos/as y en sus relaciones.

A partir de lo anterior, cobra importancia conocer los significados de los/as adolescentes sobre la VGP, específicamente aquellos relacionadas con la figura de la madre y relación materno-filial en ese contexto, ya que las madres y sus hijos/as son protagonistas en conjunto de la VGP y, más aún, la victimización que sufren ambos/as están complejamente entrelazadas (Lapierre et al., 2018). En este sentido, se considera esencial en la intervención terapéutica que los/las profesionales revisen y comprendan en profundidad las narrativas y los significados construidos por el/la adolescente en torno a su propia experiencia (Farell, Carleton, 2015; Gustaffson, et al. 2017). Ello, en tanto permite comprender cómo se configuran las relaciones del/de la adolescente y su visión del mundo y, además, puede tener consecuencias directas en la creación y mantención del vínculo terapéutico (Bretherton, Munholland, 2008). En relación con eso, a través de la terapia se lograría la creación de nuevos significados, articulando nuevas narrativas, nuevas relaciones y experiencias, a través del cambio de las representaciones y significados que la acompañan (Bretherton, et al., 2008; Goncalves, 2002).

Considerando todo lo expuesto, la pregunta que guía este trabajo de investigación es: ¿cuáles son los significados sobre las madres y la relación materno-filial que construyen adolescentes que han crecido en contexto de VGP? el objetivo general de este estudio es **caracterizar los significados sobre las madres y la relación materno-filial que**

construyen adolescentes que han crecido en contexto de VGP. Los objetivos específicos son: 1)- identificar las situaciones de VGP contra sus madres que vivieron/presenciaron los/las adolescentes; 2)- describir los significados sobre las madres que construyen los/las adolescentes; y 3) describir los significados sobre la relación materno-filial que construyen los/las adolescentes. Estos nuevos conocimientos permitirían profundizar nuestra actual comprensión sobre la experiencia de los/as adolescentes que viven en hogares con VGP, contribuyendo al diseño de evaluación e intervención tanto con las madres como con sus hijos/as adolescentes en contexto de VGP.

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación U-INICIA UI-19/16 “Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes”, cuya investigadora responsable es la Profesora Dra. Jennifer Miranda. El aporte particular de este estudio radica en ampliar la comprensión del fenómeno de la VGP, proveyendo conocimientos actualizados y contextualizados a Chile, contribuyendo a extender el escaso cuerpo investigativo que actualmente existe en esta temática a nivel nacional y Latinoamericano. En este sentido, desde un enfoque constructivista y de derechos de la infancia, este trabajo busca acoger y dar reconocimiento a las voces de los/las adolescentes, considerándolos como protagonistas y narradores/as de sus propias historias, las cuales están llenas de significados y sentidos dignas de indagar y conocer (Miranda, Cortés, Vera, 2017).

Metodología

Diseño

Este estudio utiliza una metodología cualitativa, en tanto busca conocer un fenómeno en profundidad a través de la experiencia de las personas que lo vivencian (Bonilla-Castro, Sehk, 2005). Además, tal como se señaló, esta investigación se enmarca en un enfoque constructivista. En este sentido, todos los individuos tienen maneras únicas de vivir en el mundo y entender las situaciones y eventos, lo cual los lleva a atribuir un sentido y significados particulares a su experiencia. Explorar esto en profundidad permite comprender sus puntos de vista y cómo se configura el fenómeno en un contexto específico (Hernández, Fernández, Baptista, 2014). Esta investigación se centra en la relación materno-filial o madre-hijo/hija en contexto de VGP, a lo cual se accederá a través de las experiencias que narran los/las hijos/as adolescentes sobre esta interacción.

Por otro lado, la investigación corresponde a un diseño no experimental, ya que no hay manipulación intencional de las variables, buscando observar el fenómeno tal cual se da. Además, es de tipo transversal, siendo la recolección de datos realizada en un sólo momento (Hernández, et al., 2014). El alcance es exploratorio, ya que si bien existen estudios sobre la relación madre-hijo en contexto de VGP, la mayoría de estos son desde la perspectiva de las madres, existiendo escasos estudios desde la perspectiva de los NNA, sobre todo de los/as adolescentes. Además, también tiene un alcance descriptivo ya que se busca especificar características y propiedades del fenómeno a estudiar (Hernández et al., 2014).

Participantes

Los participantes del estudio fueron 19 adolescentes que crecieron en contexto de VGP entre sus padres/madres y/o cuidadores, 7 mujeres y 12 hombres, entre los 12 y 17 años de edad, con un promedio de 14,2 años. Los participantes eran usuarios/as de programas especializados en el tratamiento de maltrato infantil (CEPIJ) de la Corporación Opción, perteneciente a la Región Metropolitana.

La tabla 1 presenta un resumen de las características de los participantes. Todos/as los/las adolescentes crecieron en hogares donde existía VGP crónica hacia su madre, además de otras victimizaciones a lo largo de su vida, con a excepción de un caso donde la VGP era reiterada. La mayoría de las figuras agresoras eran padres biológicos de los/as adolescentes, con excepción de dos casos, en los cuales los agresores eran padres biológicos de los/las hermanos de los/las participantes. Es importante destacar que dentro de las expresiones de VGP, 16 de las 19 madres entrevistadas informan haber sufrido violencia sexual en el contexto de VGP.

Los/las participantes fueron seleccionados de manera intencional, en base a criterios de inclusión establecidos por el proyecto de investigación U-INICIA UI 16/19 ya mencionado, siguiendo las recomendaciones éticas internacionales para investigar con NNA que viven en contexto de VGP (Morris, Hegarty, Humphreys, 2012; Eriksson, Nasman, 2012). Particularmente, los criterios de inclusión para el presente estudio fueron que los/as adolescentes: a) se encontraran en el rango etario de los 12 a los 17 años; b) que hayan vivido en un contexto de VGP (psicológica, física y/o sexual) entre sus padres/madres y/o cuidadores/as durante el último año; c) que contaran con un acta de derivación de Tribunal que estipule “Testigo de Violencia Intrafamiliar” o que en la ficha de atención del Programa hubieran situaciones de VGP registradas; d) que al momento de

la evaluación vivieran con las madres y que durante el año anterior hayan vivido con ellas al menos por un tiempo de 6 meses; y finalmente e) que estuvieran cursando el proceso de evaluación diagnóstica en los Programas CEPIJ, el cual es previo al inicio del proceso psicoterapéutico que la institución ofrece. Además de las consideraciones anteriores, este estudio también incorporó los criterios de exclusión establecidos en el proyecto U-Inicia: a) adolescentes y/o madres con nombre y dirección protegida; b) adolescentes y/o sus madres con órdenes judiciales que evidencien una situación actual de victimización u otra situación que pueda implicar un riesgo para su bienestar psicológico y físico. Este último criterio, se evaluó en cada caso, conjuntamente entre el equipo de investigación y los profesionales de CEPIJ a cargo.

Todos estos resguardos éticos fueron tomados, considerando el riesgo que podía representar para los/las adolescentes y sus madres la participación en el estudio y la posible re-traumatización a la cual pueden estar expuestos al participar de una investigación sobre violencia (Morris, et al., 2012).

Finalmente, el número de participantes se decidió bajo el criterio de saturación de la información, en tanto se buscaba a través de las narrativas de los/as adolescentes de la muestra, responder a las preguntas y objetivos de investigación (Hernández, et al., 2014).

Tabla 1

Características de participantes

Caso¹	Edad (en años)	Sexo	Adolescentes y Vivencias VGP²	Otros tipos de victimizaciones³	Edad madre (en años)⁴	VGP que ha vivido la madre
Catalina	12	F	-Testigo visual y auditiva. -Observar los efectos iniciales -Experimenta las secuelas	-Maltrato físico y psicológico por parte del agresor -Violencia por parte de pares	42	Psicológica y física
Valentina	13	F	-Prenatal -Testigo visual -Interviene -Experimenta las secuelas -Victimizado	-Maltrato físico por parte de agresor -Violencia por parte de pares -Experimenta violencia contra su hermano	37	Psicológica, física y sexual
Sofía	13	F	-Testigo visual y auditivo -Observa los efectos iniciales -Experimenta las secuelas.	-Maltrato psicológico y físico por parte del agresor. -Maltrato por parte de abuela paterna y tío paterno - Experimenta violencia hacia hermanas y en su familia extensa -Violencia en la comunidad.	40	Psicológica, física y sexual
Emilia	16	F	-Prenatal -Testigo visual y auditivo. -Observa los efectos iniciales -Interviene	-Maltrato psicológico y físico por parte de agresor -Maltrato por parte de abuela paterna y tío paterno - Experimenta violencia hacia hermanas y en su familia extensa	40	Psicológica, física y sexual

				-Violencia en la comunidad.		
Sergio	17	M	-Prenatal -Testigo visual -Interviene	-Maltrato psicológico por parte de agresor -Violencia por parte de pares	43	Psicológica, física y sexual
María	15	F	-Prenatal -Testigo visual y auditivo -Observa los efectos iniciales -Experimenta las secuelas	-Maltrato psicológico por parte de agresor -Experimenta violencia contra hermano	43	Psicológica, física y sexual
Luis	12	M	-Prenatal -Testigo visual -Observa efectos iniciales -Interviene -Experimenta las secuelas -Victimizado	-Maltrato físico por parte de madre -Experimenta Violencia física entre hermanos -Violencia por parte de pares -Agresión sexual extrafamiliar	31	Psicológica y física
Paloma	14	F	-Testigo visual y auditivo	-Maltrato psicológico y físico por parte de agresor -Maltrato físico por parte de la madre -Experimenta violencia hacia hermanos y entre madre/abuelos -Violencia por parte de pares	34	Psicológica, física y sexual
Carla	14	F	-Prenatal -Testigo visual -Observa efectos iniciales -Experimenta las secuelas	-Maltrato físico por parte de agresor -Maltrato físico por parte de la madre	43	Psicológica, física y sexual
Daniel	14	M	- Prenatal -Testigo visual -Interviene -Experimenta las secuelas	-Maltrato psicológico y físico por parte de agresor -Experimenta violencia en familia extensa	42	Psicológica, física y sexual
Juan	12	M	-Prenatal - Testigo visual y auditivo -Experimenta las secuelas	-Maltrato físico y psicológico -Experimenta violencia contra hermano en familia extensa -Sospecha de agresión sexual intrafamiliar	42	Psicológica, física y sexual

Francisco	13	M	-Testigo visual y auditivo -Interviene	-Maltrato psicológico y físico por parte de agresor -Maltrato físico por parte de la madre -Violencia por parte de hermanos -Experimenta violencia hacia hermanos -Violencia por parte de pares -Agresión sexual	30	Psicológica y física
Antonio	17	M	-Prenatal -Testigo visual -Interviene -Observa efectos inmediatos -Experimenta las secuelas	-Maltrato físico por parte del agresor -Experimenta violencia contra hermano	40	Psicológica, física y sexual
Marco	13	M	-Testigo auditivo -Interviene -Observa efectos iniciales -Experimenta secuelas -Victimizado -Inconsciente	-Maltrato físico y psicológico por parte del agresor -Experimenta violencia contra hermana -Violencia por parte de pares	40	Psicológica, física y sexual
Pedro	16		-Testigo visual -Observa los efectos inmediatos -Interviene	-Maltrato psicológico y físico por parte del agresor	47	Psicológica y sexual
Alonso	12	M	-Testigo visual y auditivo	-Maltrato físico y psicológico por parte de agresor -Violencia por parte de pares	47	Psicológica, física y sexual
Carlos	15	M	-Testigo visual y auditivo	-Violencia por parte de pares -Maltrato físico y psicológico por parte de agresor	47	Psicológica, física y sexual
Óscar	14	M	-Testigo auditivo	-Maltrato físico y psicológico por parte del agresor -Abuso sexual.	30	Psicológica, física y sexual

Pablo	17	M	-Prenatal -Testigo visual y auditivo -Interviene	-Maltrato psicológico y físico por parte de agresor -Agresión sexual	33	Psicológica, física sexual
-------	----	---	--	---	----	----------------------------

¹ Los nombres fueron cambiados para resguardar la privacidad de los participantes.

² Esta clasificación se basa en la taxonomía propuesta por Holden (2003) y se utiliza con el propósito de identificar diferentes situaciones de VGP que se registran en la historia de desarrollo de los NNA.

³ La información de las categorías de vivencias de VGP en NNA y otro tipo de victimizaciones se sacó de la entrevista semi-estructurada hecha a los NNA (Miranda, Rivera, Crockett & Rojas, 2019) y de la “Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico” de Echeburúa, Corral, Sarasual, Zubizarreta & Sauca (1994), realizada a las madres de los NNA que participaron en el Proyecto de Investigación U-Inicia.

⁴ La información de las categorías VGP que ha vivido la madre, edad de la madre y frecuencia se sacó de la “Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico” de Echeburúa, et al. (1994)

Técnicas de producción y recolección de datos

La técnica de recolección de datos utilizada fue la entrevista semi-estructurada, la cual permite conocer la experiencia de los participantes en profundidad en base a un guión de temas propuestos por el entrevistador, teniendo el entrevistado la libertad para hablar y el/la entrevistador/a para incluir nuevas preguntas si lo considera necesario (Hernández, et al., 2014). La entrevista semiestructurada es una adaptación de la entrevista especializada en la temática desarrollada por Callaghan, et al., (2015), la cual estudia las vivencias de NNA sobre la VGP, el impacto emocional de este tipo de violencia y las estrategias que ellos/as ocupan para enfrentarse a ella. La adaptación de la entrevista fue realizada por el equipo de investigación, siguiendo las directrices de la Comisión Internacional de Test (Muñiz, Elousa, Hambleton, 2013; Miranda, et al, 2021).

Para la adaptación de este instrumento, fue solicitada autorización a la autora de la entrevista, con el fin de resguardar la autoría intelectual. A continuación, se realizó la traducción desde el inglés al español por tres doctores en psicología y luego se efectuó la retrotraducción por un nativo de la lengua inglesa. En todo el proceso se trató de mantener la equivalencia conceptual con la entrevista inicial, considerándose también la equivalencia idiomática. De manera complementaria, se agregó una pregunta a la entrevista sobre la percepción que tienen los NNA de sus padres y/o cuidadores, esto dada la importancia de investigar esa temática (Pernebo, et al., 2017; Callaghan, et al., 2015; Cater, et al., 2014). (para ver guion de entrevista: Miranda, et al., 2021).

Procedimiento

Todos los procedimientos del proyecto U-INICIA, en el cual se enmarca este trabajo, fueron aprobados por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

En primer lugar, los profesionales de los CEPIJ seleccionaron los casos según los criterios de inclusión y exclusión anteriormente mencionados. Luego, en conjunto con el equipo de investigación, se hizo una evaluación de riesgo de cada caso con el fin resguardar que los/as adolescentes que se encontraran en una situación de alto riesgo no participaran del estudio (Morris, et al., 2012). Aquellos/as adolescentes y sus madres que cumplieran con los criterios de participación, fueron contactados telefónicamente por integrantes del equipo de investigación para informarles sobre el proyecto e invitarlos a participar del estudio. Posteriormente, integrantes del equipo U-INICIA acudían a los centros CEPIJ el día que la madre y el/la adolescente tenían cita con el/la terapeuta y procedían a explicarle el estudio más detalladamente y lo que implicaba su participación, si ellos/as aceptaban, se obtenían el consentimiento informado de la madre y en segunda instancia el asentimiento informado del/la adolescente. Todo esto siguiendo las recomendaciones para este procedimiento de Erikson, et al. (2012). Luego profesionales terapeutas del mismo Centro realizaron la entrevista semiestructurada con los/las participantes, las cuales duraron aproximadamente 22 minutos.

Análisis de la información

Para analizar las entrevistas se utilizó el análisis narrativo temático, el cual permite conocer a través de las historias y narraciones, el sentido y significados que le dan las personas a sus vivencias, experiencias, relaciones, etc., lográndose un análisis y exploración profunda de lo narrado (Riessman, 2008).

Las narrativas son valiosas ya que permiten conocer eventos importantes en la vida de las personas y los significados que les atribuyen sus protagonistas (Wong, Breheny, 2018; Bernasconi, 2011). En este tipo de análisis se entiende que el individuo que está contando una historia es el agente primario y especialista a la hora de interpretar y negociar el sentido y significados de sus propias experiencias (Riley, Hawe, 2005; Bernasconi, 2011). Así, este tipo de análisis no busca generalizar información, sino que busca comprender de forma profunda los significados que construyen las personas sobre las propias vivencias (Riessman, 2008).

Particularmente en esta investigación, las entrevistas se grabaron en audio y luego fueron transcritas por integrantes del equipo de investigación, para posteriormente realizar el análisis de éstas con el software para el análisis cualitativo de datos ATLAS.ti (Versión 7.5.4). En primer lugar, se realizó un análisis intracaso, en el cual cada entrevista fue codificada por un conjunto de miembros del equipo de investigación. A partir de eso, se realizó un proceso de triangulación, donde los integrantes de la investigación compararon los códigos de cada entrevista, se discutieron los desacuerdos y se hicieron los cambios pertinentes a las codificaciones si fue necesario. Luego, se realizó un análisis intercaso, en el cual el equipo de investigación en conjunto integró los códigos de todas las entrevistas. Así, se realizó una triangulación de información a través del acuerdo entre todos los miembros del equipo de investigación, lo cual permitió asegurar un mayor rigor del proceso y una mayor calidad analítica e interpretativa (Martínez-Salgado, 2012). A partir de esto, el equipo de investigación ordenó la información en temas y subtemas que fueron surgiendo del mismo análisis de las entrevistas, las cuales fueron incorporadas posteriormente en unidades temáticas, teniendo en cuenta el objetivo de la investigación y las temáticas

emergentes que fueron surgiendo durante el análisis, esto con el propósito de tener una visión más amplia y comprensiva del fenómeno

Consideraciones Éticas

Debido a las diversas complejidades éticas al trabajar con NNA que crecieron en contexto VGP, tal como ya se mencionó, fueron incorporadas diversas consideraciones para resguardar sus derechos, bienestar y anonimato a lo largo de la investigación, siguiendo recomendaciones éticas internacionales propuestas en la bibliografía especializada (Eriksson, et al., 2012; Morris et al., 2012; Goddard, Mudaly, 2009).

En esta investigación se adoptó un doble enfoque, considerando el derecho de los/las adolescentes a estar protegidos, por un lado, y el derecho de los/as adolescentes a la participación por el otro. Así, se tomaron medidas para evitar cualquier incomodidad o afectación emocional en los participantes, y al mismo tiempo se les dio el espacio y la libertad para que pudieran contar sus propias historias con su voz, hablar de lo que le afectaba y ser escuchados/as (Goddard, et al., 2009).

En primer lugar, el equipo de investigación en conjunto con los profesionales del programa de CEPIJ definieron criterios de participación para evaluar los riesgos y beneficios de la participación de los/as adolescentes en la investigación, para asegurar que aquellos/as adolescentes que estuvieran en situaciones de riesgo no participaran del estudio (Morris, et al., 2012).

Los profesionales que estuvieron a cargo de hacer las entrevistas recibieron una capacitación sobre el marco teórico-empírico relacionado con la VGP, los instrumentos y procedimientos de la investigación. Además, se revisó con ellos/ellas protocolo de evaluación y contención en caso de presentarse una reacción adversa a la entrevista por

parte de los/las adolescentes. Cabe mencionar que tales reacciones no se presentaron en ninguna de las entrevistas realizadas.

Las entrevistas fueron realizadas de manera complementaria al proceso diagnóstico por profesionales con formación especializada en maltrato infantil, quienes además siguieron trabajando con ellos/as durante el resto del proceso terapéutico. Así, los/as adolescentes no tuvieron que ser preguntados múltiples veces sobre la VGP, y pudieron tener acceso a atención psicológica si lo necesitaban.

Resultados

En el presente apartado se presentan los resultados de los análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a los/as participantes de este estudio. Estos se organizan en 4 ejes temáticos, correspondiendo los primeros 3 a los 3 objetivos específicos de este estudio y el cuarto que incorpora elementos correspondientes a los objetivos específicos 2 y 3, pero centrado en el contexto post-VGP. Estos ejes temáticos se dividen en temas y subtemas que permiten profundizar en los hallazgos relevantes de cada uno de ellos, los que se sustentan en viñetas extraídas desde las mismas entrevistas. Todo esto aporta al cumplimiento del objetivo general, el cual es caracterizar los significados sobre las madres y la relación materno-filial que construyen adolescentes que han crecido en contexto de VGP.

Para asegurar la protección de la identidad de los/as participantes se ocuparon pseudónimos para identificarlos/as, información presentada en la tabla N°1. Los resultados organizados se presentan en la Tabla N° 2.

Tabla N° 2

Objetivos	Temas	Subtemas
Vivencias de VGP	Cómo se narra la VGP Tipos de VGP Frecuencia y dinámica de la VGP Valorización de la VGP Impacto de la VGP	
Significados construidos sobre las madres	La madre en narrativas de VGP en casa	<ul style="list-style-type: none"> • Víctima, afectada física y psicológicamente
		<ul style="list-style-type: none"> • Madres que necesitan ser protegidas • Agente activa <ul style="list-style-type: none"> ▪ Madres expulsan a agresor del hogar ▪ Madre se defiende ante VGP ▪ Madres que buscan ayuda en la justicia
	Posibilidad de cambio frente a VGP	<ul style="list-style-type: none"> • Separarse o someterse
Significados construidos sobre la relación materno-filial	Relación de cuidado, apoyo y protección	<ul style="list-style-type: none"> • Madres esforzadas, proveedoras y abnegadas • Madres que orientan y guían • Madres confiables e incondicionales
	Madres que victimizan a sus hijos/as	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia como forma de disciplina y desahogo • Violencia invisible: negligencia
Significados construidos sobre las madres y la relación materno-filial post-VGP	Madres más cercanas post-VGP Madres e hijos/as son ayudados en terapia Madres que han superado VGP: Más felices y libres Madres e hijos/as como un equipo: Cuidado recíproco	

Vivencias de VGP

En primer lugar, se presentan los resultados relacionados con las vivencias de VGP desde su padre o pareja de la madre hacia ella que dan cuenta los/as adolescentes. En este se da cuenta de cómo ellos/as narran la VGP, y elementos que incorporan ellos/as sobre estas vivencias como son los tipos de VGP, frecuencia y dinámica, valorización e impacto de este tipo de violencia en su vida y en la de sus familias.

Cómo se narra la VGP

Casi todos de los/as adolescentes reconocieron haber crecido en un contexto de VGP por parte de su padre y/o pareja de la madre contra ella. Sólo en un caso un adolescente niega explícitamente haber crecido en ese contexto. La mayoría de los/as adolescentes entregaron una descripción extensa de la VGP que experimentaron desde su padre y/o pareja de la madre hacia ella. Sólo en dos casos los adolescentes tuvieron dificultades en dar descripciones o características de la violencia vivida por ellas.

Tipo de VGP

En las narrativas de los/as adolescentes surgen distintos tipos de violencias que vivieron sus madres. Casi todos los/as adolescente dan cuenta de la vivencia de violencia física y psicológica vivida por ellas, y en un caso se narró violencia económica en el hogar. En algunos casos los/as adolescentes reconocieron y describieron exclusivamente la existencia de violencia psicológica y no así física en sus hogares. Desde estas narrativas se desprende que la mayoría de los/as adolescentes fueron testigos visuales y/o auditivos de situaciones de VGP.

Con relación a la violencia psicológica, los/as adolescentes refieren peleas, discusiones, garabatos, gritos y retos. En cuanto a la violencia física, las descripciones incluyen golpes, lanzamientos de objetos, amenazas con objeto corto punzante, puñetazos, entre otras. De acuerdo a los relatos de los/as adolescentes, este tipo de violencia puede ocurrir tanto en el hogar, como en el espacio público.

“Porque antes ella no podía salir a la calle (...) Porque si salía, mi papá la iba a buscar y le pegaba...y no importaba si estaba en la calle, le pagaba igual” (Sofía, 13 años)

“Y mi mamá ese día, esa noche...mi papá le agarró un cuchillo y...le aplastó así el pecho...la tiró contra la pared y ahí le empezó a decir ‘deja de...deja de estar leseándome...eeh’...cómo se llama, o sino este matrimonio se acaba y hasta aquí llegó” (Luis, 12 años)

Por otro lado, la VGP de tipo económica surge en la narrativa de un adolescente. Él narra brevemente como su padre tenía el control absoluto sobre el uso del dinero familiar, gastándolo en su totalidad en cosas para él, dejando a la madre sin poder comprar insumos básicos para el grupo familiar.

Frecuencia y dinámica de VGP

Otro elemento relevante que emerge en las narrativas se relaciona con la frecuencia, duración y dos características importantes de la dinámica de la VGP, como son el ciclo y escalada de la violencia. En este sentido, algunos/as adolescentes presentan la VGP como una situación crónica y cotidiana en la vida de la familia, que ocurrió por un tiempo prolongado, y por lo mismo se transformó en parte de la rutina en sus hogares. A partir de

lo anterior, dos de los/as adolescentes lograron identificar patrones en la historia de VGP, detectando en ellos la ciclicidad de la violencia, dinámica propia de este tipo de violencia.

“Si, mi papá venía y muchas veces le pegaba a mi mamá y ella lo echaba y después volvía, se hacía el simpático y después volvía a lo mismo, entonces ya llegó un momento en que no más” (Daniel, 14 años).

(¿Y después qué pasaba cuando terminaba la pelea? ¿Era funcional igual o quedaba ese ambiente?) *“Quedaba ese ambiente siempre, dos semanas, después se arreglan las cosas, duraban dos, tres días, y era lo mismo. Siempre era lo mismo”* (Antonio, 17 años)

Así mismo, en la mayoría de las narrativas se da cuenta de un episodio típico y/o un episodio particular de violencia física y/o psicológica desde su padre y/o pareja de la madre hacia ella, tanto en el hogar como post-separación.

Cabe destacar que dos adolescentes en su narrativa refieren la cronicidad de la VGP vinculándola con un aumento progresivo o una escalada en las conductas violentas, así como el impacto negativo de éstas en la cercanía afectiva entre las figuras implicadas.

“No desde que yo tengo memoria, éramos como una familia, como en mi visión muy normal, o sea, obviamente las discusiones se daban, y a medida que fueron avanzando los años y vivía mi adolescencia, fue harto en ese tiempo, las discusiones iban aumentando el tono iba cambiando y la unión ya no era la misma” (Sergio, 17 años)

Por otro lado, una adolescente describe la VGP como un fenómeno que se debería resolverse exclusivamente en pareja. Este tipo de violencia se acotaría al espacio privado, dejando de lado la intervención del resto de los/as integrantes de la familia para detener la violencia.

“Es que yo creo que la gente como que...ver...si es un problema de ellos dos...pero igual (...) primero...como tema...onda mi abuela, mis tías... no deberían meterse...si es un problema de ellos dos (De las parejas dices tú) Si” (Dominique, 15 años)

(¿Y cómo crees tú que enfrentarías hoy en día esas situaciones?) Eem...ósea, me daría lo mismo...porque si son temas de adulto...hm cerraría la puerta (...) Eso que dicen que los niños no tienen que involucrarse en temas de adultos...o saber cosas...información” (Dominique, 15 años)

Valorización de VGP

La mayoría de los/as adolescentes también fueron capaces de entregar una valorización de la VGP. A este respecto, ellos/as entienden el haber crecido en ese contexto como algo negativo, y lo califican como una situación que puede representar peligro para la seguridad de la madre y para ellos/as mismos. Algunos/as de los/as adolescentes dicen que la VGP es algo que no debería ocurrir, la califican como algo anormal, desagradable y feo, destacando la desaprobación que sienten frente a las situaciones de violencia.

“Eh no, para mí siempre fue completamente anormal, diferente que dos papás pelearan tanto y de la forma en la que ellos discutían (...) Entonces para mí nunca fue normal y tampoco lo aceptaba porque no me gustaba el tono que, con el que ellos hablaban” (Tomás, 17 años)

Por ser esta una vivencia calificada globalmente de manera negativa, algunos/as adolescentes dicen que la VGP es una situación que los NNA nunca deberían vivir, debido a lo disruptivo que resulta para su desarrollo.

“Lo otro es que a ellos también les afecta (¿A quién te refieres con eso?) A los niños, porque...en algunos casos de familias, la mayoría tiene hijos... y como que cuando están peleando los papás no se dan cuenta que están los niños, y que esto les afecta a los niños (...) Solamente que no lo demuestran” (Valentina, 13 años)

Impacto de la VGP

Un aspecto importante relacionado con las vivencias de los/as adolescentes de VGP desde su padre y/o pareja de la madre hacia ella, es el impacto que tiene este tipo de violencia en su vida y en la de sus familias. Así, los/as adolescentes logran dar cuenta en sus narrativas del impacto emocional en su ambiente familiar, en la relación entre sus padres, en sí mismos y en sus estados internos.

Por el contrario, algunos/as adolescentes dicen que siempre vieron la VGP como algo normal, que no les llamaba específicamente la atención las situaciones de violencia y que esta vivencia no fue significativa en su vida. En el caso de Paloma (14 años), a pesar de que la VGP le provocó miedo en el pasado, actualmente no reconoce afectación por haber vivenciado este tipo de violencia desde su padre y/o pareja de la madre hacia ella.

(¿Cómo es para ti haber crecido en estas dos circunstancias?) "Es que nunca lo vi, así como algo que me afectara a mí, como que lo veía como algo normal no más (Y hasta ese minuto no pensabas que...) Ósea me asustaba y todo, pero ahora como que no me afecta en nada."

En relación con el impacto en su ambiente familiar, los/as adolescentes comentan sobre como la VGP afectaba la forma de vincularse de los/as miembros/as de la familia. Por la exposición continua a esta dinámica, algunos/as adolescentes aprendieron a leer claves contextuales que les permitía saber cuándo habían ocurrido episodios de VGP en función del cambio en las relaciones familiares.

“Como que eso igual se queda en la casa...cuando mis papás pelean se nota al tiro (...) Por las caras que hacen...como que se miran así medio raro...como cortantes...o mi papá a veces cuando pelea con mi mamá, se despide de nosotros...entonces ya sabemos que ellos pelearon “(Luis, 12 años)

Es este sentido, algunos /as adolescentes dicen que a propósito de la VGP su casa no se siente como un hogar, describiendo sentirse oprimidos y encerrados cuando ocurrían episodios de violencia. Además, los/as adolescentes relatan que tenían que andar hipervigilantes para no incurrir en acciones que podían gatillar episodios de violencia contra la madre o ellos/as.

“A ver, si mis papás van a discutir, que no sea en la casa...porque yo vivo ahí desde hace nueve años (...) y los problemas en la casa me hacen sentir que yo no soy parte de esa...porque estar ahí es como estar en...un lugar feo” (Joel, 12 años).

“Vivo en mi casa...veo tele...ahora soy feliz, puedo hacer lo que quiero, puedo hacer el ruido que quiero (¿Y antes no podías con tu papá?) No (...) Porque él dormía hasta tarde (...) y si lo despertábamos, obviamente iba a retarnos o le podía pegar a mi mamá”. (Sofía, 13 años)

“(Cuando ocurren episodios de violencia) *Como que me siento decaído o cosas así*
(¿Es como que te hiciera sentir oprimido?) *Sí (...) Sí, porque siempre como que*
estar en la casa es cansador, siempre es lo mismo entonces, ¿por eso me gusta
salir!” (Oscar, 14 años)

En relación lo anterior, la mayoría de los adolescentes refieren sentir miedo por la seguridad de su familia, sobre todo por el bienestar e integridad de su madre, llegando una adolescente a visualizarla como una posible víctima de femicidio, lo cual implicaría quedarse sola.

“*Y ese era el miedo que teníamos nosotras también...que mi papá matara a mi mamá a pueros golpes...y quedarnos solas*” (Alison, 13 años)

Por otro lado, en relación al padre y/o pareja de la madre algunos/as adolescentes también reconocen sentir rabia y odio por el daño que le hizo a su familia y a ellos/as.

(¿Crees tú que has crecido en este tipo de situación?, ¿Cómo ha sido eso para ti?)
“*Doloroso (...) Pero ahora hay mm...pero hay más odio. (¿Más odio? ¿Hacia quién?) Hacia el G. (...) O sea, yo no estoy enojado porque él me haya pegado... si no que, porque el trataba mal a mi familia, eso es lo que pasa.*” (Marco, 13 años).

A pesar de que varios adolescentes logran identificar el riesgo que implica la VGP para la madre y el resto de la familia, según algunos/as adolescentes, la madre y el padre y/o pareja de la madre pueden no darse cuenta del daño que viven los NNA al estar experimentando la VGP hacia su madre, lo cual provoca sentimientos de rabia en los/as adolescente.

“Igual siento como rabia (...) Porque siento como que ellos no entienden...No entienden que... en vez de ellos estar peleando...también intoxican a la familia”

(Luis, 12 años)

A pesar de lo dicho anteriormente sobre el impacto que tiene la VGP en los/as adolescentes, Antonio (17 años) logra resignificar la situación y encontrar una enseñanza de lo vivido:

“O sea, es difícil crecer dentro de ese ambiente po’, pero yo creo que todo siempre deja una, una enseñanza que uno tiene que tomarla a positivo. Y si yo veo que a mi mamá le faltó el respeto y vi que dentro de la familia se faltó el respeto, sé que eso no se tiene que volver a repetir, (...). Y son valores, valores que, aunque uno no los haya tenido, uno sabe que tienen que ser, que uno tiene que seguirlos formando quizás hasta con otras personas”.

Significados construidos sobre las madres que enfrentan VGP

En este apartado se presentan los significados construidos por las/os adolescentes sobre sus madres en el contexto de vivencia crónica sobre VGP. En primer lugar, se da cuenta de la descripción general que hacen de ellas y se exponen los significados que construyen los/as adolescentes sobre sus madres en las narrativas de VGP en el hogar, específicamente su lugar en los relatos de violencia y en el cambio frente a la VGP.

En los extractos y análisis presentados en este apartado se refleja que la mayoría de los/as adolescentes lograron dar cuenta de narrativas en los que exploraban en profundidad la figura de la madre.

Las madres en narrativas de VGP en casa

En las descripciones generales que hacen los/as adolescentes de las madres, algunos/as incluyen características del físico relacionadas con su contextura y altura. En adición a eso, la mayoría de los/as adolescentes incluyeron características relacionadas con la personalidad de su madre, tales como feliz, alegre, atenta, amorosa, agradable, amable, buena persona, le gusta ayudar, le gusta convivir con niños, sociable, simpática, inteligente, y también incluyen características que se pueden catalogar como negativas, por ejemplo, personalidad chocante, peleadora, terca, entre otras.

En aquellos relatos sobre VGP, la figura de la madre surge en la mayoría de las narrativas de los/as adolescentes desde dos puntos de vista. En primer lugar, la madre surge como víctima de la VGP por parte de su pareja y/o padre de los/as adolescentes, y por otro lado también es ubicada como una agente activa frente a la violencia, tanto para resistirla como para ponerle fin

Víctima afectada física y psicológicamente. Acerca de la posición de la madre como víctima, en la mayoría de las narrativas de los/as adolescentes, la madre surge como una persona que vive violencia física, psicológica y/o económica por parte de su pareja y/o padre de los/as adolescentes. En las situaciones de VGP a la madre se le describe recibiendo golpes, malos tratos, insultos, entre otras expresiones de esta violencia.

Desprendiéndose de los relatos mencionados anteriormente, cuatro adolescentes hablan sobre las consecuencias que ha tenido la violencia en el bienestar de sus madres. En primer lugar, algunos/as adolescentes narran sobre las marcas que veían en la madre producto de la VGP física.

“Y también le pagaba a mi mamá...antes me bañaba mucho con mi mamá cuando era más chica...y yo le veía los moretones que tenía” (Sofía, 13 años)

En este caso, Sofía agrega que la madre les ocultaba el origen de las marcas en un intento no exponerlos a la violencia que ella vivía con el fin de protegerlos.

En la misma línea, Luis (12) comenta que producto de las peleas entre sus padres, su madre sufrió una parálisis por estrés y que estuvo a punto de tener otro. En este sentido él logra reconocer que la violencia tiene un impacto negativo en la salud mental de su madre.

(¿Y crees que los problemas que...hmm...han ocurrido entre tus papás han influido en la forma en que tu mamá se siente?) “Hmm sí (...) Sí, ella como que necesita la contención de mi papá...pero mi papá a veces no se la da...mi mamá tiene parálisis por mucho estrés...le han dado como...uno...casi le da otro. Como en abril-mayo...ese tiempo mis papás peleaban mucho” (Luis, 12 años)

Madres que necesitan ser protegidas. En tanto los/as adolescentes reconocen que su madre es víctima de la VGP, algunos/as de ellos/as hablan de las madres como una figura que diferentes miembros de la familia protegen de la VGP. En varias narrativas de los/as adolescentes, tanto ellos/as como otros miembros de la familia, como abuela materna, hermanos/as defienden a las madres de situaciones de violencia física y psicológica. En estas narrativas destaca la figura de los hermanos/as mayores como protectores de la madre y de los hermanos más pequeños.

“Mil veces él trató de pegarme, pero no me pegó...porque estaba mi hermana...porque mi hermana siempre defendió a mi mamá cuando mi papá le

pegaba...porque prefería que mi papá le pegara a ella antes que a mi mamá”

(Sofía, 13 años)

“Yo creo que siempre actúe como eeh, el protector o el hombre que tenía que cuidar a mi mamá, de chico hasta ahora grande” (Antonio, 17 años)

En un caso, para proteger a la madre un adolescente narra que tuvo que echar a su padre de la casa en dos ocasiones para detener episodios de violencia física y psicológica en contra de su madre y abuela materna.

(¿Ocurrió alguna situación en particular que lo tuviste que echar de la casa?) "Mi papá le pegó a mi mamá y lo eché (...) Eh, solamente estaba enojado con mi mamá y quería seguir discutiendo y yo lo eché, le dije que se fuera, que se calmara. (...) Y ya después...un día, dos días después, volvió agresivo a gritarle a mi abuela. Y ahí después le cerré la puerta y le dije que ya no volviera más” (Antonio, 17 años)

Sin embargo, algunos/as NNA expresan que lo más complejo para un NNA al vivir VGP entre sus padres y/o cuidadores es que el intervenir en un episodio de violencia hacia la madre podía significar un riesgo significativo para la propia seguridad y bienestar integral.

“Ver cómo le pegan a tu mamá igual es fome...porque tú queriendo ayudar, no puedes...sabiendo que te pueden pegar” (Sofía, 13 años)

Agente activa. De manera simultánea a la comprensión de la madre como víctima, los/as adolescentes reconocen en el actuar de la madre, diversas estrategias centradas en la resolución del problema que ellas ocupan para sobrevivir y detener la VGP.

La VGP es ubicada como parte del ciclo de vida de la madre, mostrándola como una experiencia que tuvo un gran impacto en su vida, destacando su capacidad para superar la vivencia disruptiva y traumática que puede ser la VGP a través del fortalecimiento de capacidades y en aprendizaje y en el aprendizaje que esta situación puede tener para ellas. En este sentido, rescatan la resiliencia de la madre en tanto que a pesar de las vivencias de violencia y el poco apoyo que recibieron, lograron salir adelante y ser más fuertes de lo que eran.

(¿Cómo es tu mamá?, ¿Qué me dirías tú?) "*Es una... una... como mujer (...) ella ha pasado muchas cosas malas, que le han hecho eh aprender de sí misma*" (Carlos, 14).

"*Mi mamá, para mi es una mujer muy fuerte con respecto a tener que cargar todos estos problemas sola, ya que no tiene ningún miembro de su familia viviendo por aquí cerca de ella*" (Catalina, 12 años)

Madres expulsan a agresor del hogar. En primer lugar, dos adolescentes reconocen como una de las estrategias para detener la VGP, la expulsión del padre y/o cuidador del hogar. En estos casos, los adolescentes describen como sus madres echaron al agresor de la casa de forma transitoria o definitiva. En el caso de la expulsión transitoria, el padre y/o cuidador terminaba volviendo por decisión de la madre.

"*Mi papá venía y muchas veces le pegaba a mi mamá y ella ya lo echaba (...) y después volvía...se hacía el simpático y después volvía a lo mismo*" (Daniel, 14 años)

Por otro lado, en la expulsión definitiva, Antonio (17 años) comenta como luego de la negativa del padre de abandonar el hogar, él tuvo que intervenir para que la expulsión que ocurrió por iniciativa de la madre se concretara.

“De golpes, y por lo mismo mi mamá siempre dijo que el día que mi papá la golpeará, eeh se iba a acabar todo. Y ese día eeh, mi papá la golpeó, mi mamá lo echó, mi papá no se quería ir, y ahí fue donde yo lo tuve que echar y decirle que no, que se fuera hasta que se calmara y después íbamos a conversar que qué íbamos a hacer.” (Antonio, 17 años)

Madre se defiende ante VGP física. En algunos casos, las mujeres tienen que defenderse de la VGP física. Un adolescente narra como en una situación la madre tuvo que acudir a la violencia física con tal de defenderse de las agresiones vividas por su pareja.

“Siempre me voy a la cocina y agarro todo lo filoso y lo escondo (...) Porque ya la última vez mi papá con mi mamá agarraron un cuchillo...entonces...es mejor prevenir (...) Mi mamá no recuerda muy bien porque estaba peleando, pero mi mamá tenía el cuchillo así encima de mi papá (...) Y este año pasó lo mismo con mi papá” (Luis, 12 años)

Es importante destacar como desde una historia crónica de VGP pueden emerger conductas de autodefensa de las madres, sin embargo, éstas pueden ser comprendidas desde la narrativa adolescente más como violencia cruzada que como una forma de defenderse y resistir que ocupan las mujeres en un contexto de violencia crónica por parte de su padre hacia su madre.

Madres que buscan ayuda en la justicia. Además de las estrategias anteriores, las mujeres también pueden acudir a distintas instituciones formales para denunciar la violencia vivida por parte de sus parejas. A este respecto, un adolescente da cuenta de la vivencia de las madres en el sistema judicial y las dificultades y obstáculos que enfrentó su madre cuando contó sus vivencias de violencia a un sistema que pone en cuestión los relatos de las mujeres que viven violencia y no tomas las medidas suficientes para asegurar su protección.

“Es que cuando mi mamá denunciaba que las cosas fueran más, más rápidas porque yo sé que mi mamá denunció muchas veces a mi papá, pero muchas veces mi mamá no, no le creían o algunas veces no se le daba la eeh... una penalidad suficiente a mi papá para cambiar eso” (Daniel, 14 años).

Esto se puede relacionar con el punto destacado anteriormente, en tanto que las acciones que ejecutan las mujeres para defenderse de la violencia, como en el extracto anterior, en muchas ocasiones pueden ser analizadas e interpretadas, como violencia cruzada por el sistema legal, dando el espacio para que las estrategias que ocupan las mujeres para defenderse sean comprendidas como maltrato mutuo, olvidando el entramado de variables estructurales que se cruzan en este tipo de violencia, y el contexto de control y violencia crónica en el que la mayoría de las veces suele darse. Esto aporta a las vivencias acusadoras y cuestionadoras que tienen muchas mujeres en el sistema legal, haciendo que las instituciones que lo conforman puedan ser considerados como no confiables a la hora de buscar ayuda por vivencias de violencia de género en el contexto de pareja.

Posibilidad de cambio frente a VGP

Separarse o someterse. Al hablar de la posibilidad de cambio frente a la VGP, algunos/as adolescentes reconocen que desde la madre las únicas opciones frente esta es someterse a la voluntad de su pareja, manteniendo la relación, o, separarse, como una medida que algunos/as adolescente creen que dará fin a la VGP. En otras palabras, algunos/as adolescentes reconocen en sus madres responsabilidad frente a al fin o continuidad de la violencia.

“El ambiente para que hubiera cambiado, hubiese tenido que cambiar mi mamá y mucha mayor parte de mi papá. Pero como nosotros siempre vimos a mi papá como un peso muerto, eeh sólo mi mamá si hubiese cambiado su mentalidad un poco antes, eeh las cosas hubiesen parado antes de todo, y de lo último que fue lo que me trajo acá” (Antonio, 17 años)

(¿Qué crees tú que sería importante para poder cambiar esas cosas que están pasando? En relación la VGP) *“Que la mu...que la señora se separe (...) Sí porque si no se separa, esa cuestión puede terminar en un homicidio o algo así” (Emilia, 16 años)*

Cabe destacar que, en un caso, el adolescente responsabiliza a su madre por la violencia psicológica que vivía por parte padre del adolescente ya que ella no cumplía con las labores domésticas y de cuidado que el adolescente pensaba como responsabilidad de la madre.

“Por eso peleaba con mi papá o a veces era porque no hacía el aseo o comida”
(Oscar, 14 años)

En el mismo caso, la madre junto a sus hijos se fueron a una casa de acogida, espacios que funcionan como refugios temporales para mujeres que están en situaciones de riesgo grave producto de la VGP. Al igual que en la viñeta anterior, Oscar nuevamente pone el acento en la responsabilidad de la madre de irse de la casa, ya que, según él, su padre no los habría expulsado y era ella quién habría tomado la decisión de irse.

“Cuando nos fuimos al hogar ese donde están las familias que no tienen casa (¿Eso es cuando se produjo la situación de violencia, entre tus papás?) Sí, ósea (...) O sea, no fue violencia (...) Por la razón que nos fuimos fue que...cuando mi papá andaba en las calles y eso de la droga. (...) mi mamá no quería estar con mi papá. Ella fue que se quiso ir de ahí, no fue que nos hayan echado o cosas así” (Oscar, 14 años)

De acuerdo a la narrativa anterior, la madre de Oscar no sólo tomó la decisión de irse para protegerse a sí misma frente a un eventual episodio de VGP, sino que, por el riesgo de exponer a sus hijos a la drogadicción de su padre, entendiendo además, la compleja intersección entre la existencia de drogadicción por parte de los agresores con la ocurrencia de violencia. Así, la narrativa de este adolescente da cuenta de una invisibilización de la responsabilidad del padre respecto de la VGP y sus consecuencias, atribuyendo a la figura materna la responsabilidad de las decisiones vinculadas a enfrentar el contexto de VGP.

Significados construidos sobre la relación materno-filial en contexto de VGP

Los/as adolescentes no sólo hablan de la madre de manera individual, sino que también incluyen en sus narrativas significados sobre la relación materno-filial. En este apartado se presentan los significados que construyen los/as adolescentes sobre la relación

su madre. En general se presenta una valoración global positiva de la relación. La mayoría de los/as adolescentes reconocen la relación con sus madres como el vínculo más cercano que tienen, y esto es debido a que ellas son muy unas personas importantes en sus vidas, cuida a sus hijos/as, se preocupa por ellos/as, los/as apoya y ayuda en lo que necesiten, destacando la confianza y buena comunicación que hay entre ambos/as.

En este apartado se dan cuenta de las narrativas de aquellos/as adolescentes que dicen tener una relación de apoyo, cuidado y protección con su madre, y, por otro lado, de aquellos/as adolescentes que vivieron violencia psicológica y física por parte de ellas.

Estas narrativas son variadas en cuanto a su extensión y la valoración que hacen de ella los/as adolescentes. La mayoría de los/as adolescentes lograron dar descripciones de la relación materno-filial, y las razones de la cercanía o lejanía que ellos/as perciben. Por otro lado, algunos/as adolescentes tuvieron dificultades en describir la relación con la madre, sobre todo en relación a la cercanía.

(¿Por qué piensas tú que no son cercanas?) *"No sé* (Si tuvieras que pensar en alguna explicación ¿Por qué crees tú que podría ser?) *No se me ocurre* (¿Tú encuentras que ella está ahí para escucharte?) *No.*" (Paloma, 14 años)

Es importante mencionar que la mayoría de los contenidos que se presentan en este apartado versan sobre elementos transversales de la relación materno-filial, en un contexto de violencia crónica desde el padre y/o pareja de la madre hacia ella y sus hijos/as, sin hacer distinciones temporales claras. Sin embargo, aparecen elementos de tres casos en los que los/as adolescentes dan cuenta de elementos de la relación con temporalidad clara, específicamente de estrategias que ocupaban sus padres para deteriorar la relación materno-

filial durante la ocurrencia de violencia en el hogar en un caso, y en el contexto posterior al término de la convivencia, específicamente en contexto de visitas.

Marco (13 años) narra como el padre del hermano imponía el silencio y estableció la dinámica del secreto en relación a la violencia psicológica y física que el padre-agresor ejercía sobre el adolescente. Esto entorpeció la comunicación entre su madre y él, en tanto el NNA tenía miedo de contarle a su madre sobre lo que sentía o la violencia que vivía producto de las amenazas que recibía por parte de su cuidador.

“Y allá...eem, le tomaban fotos a mis brazos y a mi cara y sería. Un día llegué con todo el ojo morado. (Chuuta ¿Y tu mamá te veía moreteado?) Si. (Y ¿Qué decía?) No, no le podía decir, porque él me decía Si le decía algo a tu madre, te voy a pegar”

Por otro lado, en las narrativas tanto de Juan (12 años) como de Daniel (14 años), se dan cuenta de situaciones crónicas de interferencia parental específicamente en el contexto de visita. En estas situaciones el padre denigra de manera explícita a la madre frente a los/as adolescentes, culpabilizándola de la separación y de la situación actual de la familia. Es importante destacar además que además de la violencia hacia la madre, en el contexto de visitas ambos hermanos fueron víctimas de violencia psicológica y física por parte del padre.

“Que apenas bajábamos del departamento y nos teníamos que subir a su auto él nos...Sentábamos y mientras íbamos en camino a la casa de él, eeh me...él siempre decía puras cosas feas de mi mamá...que ella era una bruja, que por su culpa se separaron, era una mala persona.” (Juan, 12 años)

Carlos (14) reconoce que la interferencia parental en conjunto con la violencia que vivenciaron en su familia paterna tuvo un impacto negativo en la relación con su madre ya que generaba tensión que luego llegaban a desahogar con su madre. Por otro lado, Cristóbal dice que no creía las cosas que le decía su padre sobre su madre en tanto su padre actuaba de la forma en la que describe a su madre.

"Entonces nosotros llegamos a nuestra casa y tuvimos que sacar todo eso y mi mamá como que no lo tomó muy bien, entonces ahí como que se deterioró la relación mamá-hijo" (Daniel, 14 años).

"No, no las creía, mi papá era todo lo contrario, decía que él era bueno y mi mamá era la mala, decía puras cosas malas de ella" (Juan, 12 años)

Así, en los tres casos presentados anteriormente, se da cuenta de acciones que pueden ocupar los padres para debilitar la relación entre las madres y sus hijos/as, lo que puede reflejar la importancia del aislamiento y la destrucción de los vínculos significativos de la mujer, para así poder ejercer el control coercitivo tanto hacia ella como sus hijos/as. De esta manera se configura otra forma de VGP enmarcada en el contexto específico post-separación, la cual los/as adolescentes describen enfocándose en el impacto que tuvo en la relación materno-filial.

Relación de cuidado, apoyo y protección

A pesar de las diferentes violencias ejercidas por parte de los agresores, incluyendo las conductas que pueden dañar la relación de la madre con sus hijos/as, lo que más destaca en la mayoría de los relatos de los/as adolescentes sobre sus madres tiene que ver con el rol

de cuidado y protección que ellas cumplen en la vida de los/as adolescentes y de sus hermanos/as. En relación a esto, algunos/as adolescentes describen a la madre como la figura principal de cuidado, protección, apoyo, afecto y disciplina en la vida de sus hijos/as. En varias narrativas, los/as adolescentes destacan la incondicionalidad y constancia del apoyo de las madres, señalando que ellas siempre estarán ahí para ayudarlos en lo que necesiten.

“Emm...cada vez que yo estoy, así como desanimada o algo, ella siempre me pregunta ¿Qué te pasa? ¿Por qué estás así? O simplemente siempre me da un abrazo...así como consolándome más que preguntarme” (Luis, 12 años)

“Ella siempre me apoya con todas mis cosas, siempre sé que puedo contar con ella para todo y eso” (Catalina 12 años)

Con respecto a lo anterior, una adolescente relaciona el apoyo que le entrega su madre con el hecho de que ambas son mujeres y por eso ella puede entender mejor lo que la adolescente está pasando, es decir no sólo entiende lo que es “ser mujer” sino que además, su mamá también vivió VGP entre sus padres y/o cuidadores por lo que puede entender lo que es vivir esa experiencia.

“Es que ella me entiende porque es mujer también, y ya pasó por lo que yo estoy pasando ahora.” (Valentina, 13 años)

Madres esforzadas, proveedoras y abnegadas. Los/as adolescentes también presentan a la madre como una persona que se esfuerza para cubrir todas las necesidades básicas y afectivas de sus hijos/as. Un adolescente reconoce que su madre se esmera en estar disponible para sus hijos y responder frente a sus requerimientos.

“Mi madre es una persona súper esforzada, preocupada, y siempre o sea siempre dispuesta a nosotros que en ese caso sería yo y mi hermana, está dispuesta a darlo todo por nosotros y por sacar a la familia adelante, eeh, siempre trata de mantenernos tranquilos, pero a veces no es en todos los casos, trata de, o sea trata de ser la mejor madre” (Sergio, 17 años).

Relacionado con lo anterior, otro aspecto importante que surge en varias narrativas es la descripción de la madre como proveedora. En este sentido, los/as adolescentes la describen como una persona que trabaja mucho para darle a sus hijos/as lo que necesitan, y que se esfuerza mucho para mantener a la familia y para asegurarse que no les falte nada, asociando estas características al cumplimiento del maternaje. Un adolescente describe el proveer como una obligación por ser madre.

“Mi mamá (...) sabe que si nosotros necesitamos algo ella lo tiene que dar, ella no se va a dar el lujo de no darlo porque sabe que es su obligación. Ella siempre va a cubrir, siempre va a cumplir con sus obligaciones, que en ese caso éramos nosotros y teníamos que comer” (Antonio, 17 años)

En relación con lo anterior, los/as adolescentes relacionan la capacidad de las madres de hacer múltiples cosas a la vez. De hecho, varios/as adolescentes reconocen en la madre el cumplimiento del rol paterno y materno a la vez, frente a la ausencia o mal desarrollo del cuidado y protección de sus padres.

“Mi mamá es bacán...como que ella es como la, mi mamá y mi papá así...porque yo cuando, no sé...cuando le cuento cosas a mi mamá...no le cuento a mi papá, porque no tengo, así como la misma confianza” (Carla, 14 años)

En la misma línea, un adolescente habla sobre como la madre dejaba de comer para darle a sus hijos ya que no podían comprar la comida porque el agresor se había gastado todo el dinero del hogar. En este sentido, la madre dejaba de lado sus necesidades básicas para proteger a sus hijos/as, demostrando que incluso en algunos hogares biparentales la madre debe asumir la responsabilidad de ser proveedora.

“Y más que nada me preocupaba el de repente ver que mi mamá no comía y yo no sabía por qué, y yo le ofrecí de mi comida y mi mamá me decía que no quería comer. Hasta que después, como uno es más grande y se da cuenta que es porque no había que comer porque él se gastaba la plata con sus cosas” (Antonio, 17 años).

Cabe destacar que, en un caso, el adolescente describe a su madre de manera positiva en razón de que ella no ejerce violencia física sobre sus hijos, esta asociación la hace luego de comparar a su madre con las vivencias de otros/as compañeras que sí viven violencia por parte de su madre.

“Bueno primero que nada me gustaría destacar que mi mamá es una mujer súper... pucha súper cariñosa igual, pero no en el ámbito de hacer cariño si no que yo mi mamá nunca me ha pegado, por ejemplo, nunca nunca me ha pegado y como yo he visto a amigos que les pega su mamá, mi mamá nunca me ha pegado, me ha retado, nada qué decir de eso, pero... no, una buena mamá.” (Carlos, 15 años)

Madres que orientan y guían. La madre también ocupa un lugar importante en relación a la disciplina. En relación con eso, algunos/as adolescentes dicen que su madre conversa con ellos/as cuando se portan mal, se sacan malas notas, etc. y que no los reta por

cualquier cosa, destacando el diálogo y la conversación como estrategias de disciplina, lo cual se asocia a formas positivas de ejercer la maternidad.

“Ella se esfuerza mucho y ...no nos reta por cualquier cosa, ella solo nos da un sermón...cuando nosotros nos sacamos malas notas o cuando nos ponemos insolentes nos da un sermón...solo eso (¿Un sermón es un reto, o es una conversación, es un castigo?) Una conversación para que nosotros cambiemos”
(Juan, 12 años).

Madres en las que se pueden confiar e incondicionales. Otro aspecto importante en la relación materno-filial es la confianza que hay entre la madre y el/la adolescentes y la incondicionalidad por parte de ella. Los/as adolescentes consideran esta característica de relación importante en tanto ellos/as pueden contarle sus vivencias y sentimientos en un clima cálido y de aceptación. Así, gracias a esto consideran a la madre como una confidente, y la relación con ella como cercana. Luis (12 años) a través de una imagen donde integra aspectos positivos y negativos, destaca la incondicionalidad en relación a la comunicación y el apoyo hacia sus hijos, lo cual relaciona con un ejercicio positivo de la maternidad.

"Mi mamá es atenta, amorosa...a veces enojona, pero como toda mamá siempre está ahí para nosotros, nuestra confidente...le podemos contar las cosas que sea y siempre nos va a estar apoyando, regañando, o aconsejándonos (...) Es una buena mamá" (Luis, 12)

(¿Porque la vez como la persona más cercana?) *“Porque a ella le cuento todo lo mío, todo lo que me pasa...a veces estoy triste y...me acerco a ella, o ella me dice ¿Qué te pasa?... ¿Por qué andas así?, o cosas así”* (Carla, 14 años)

El pasar tiempo juntas también surge como algo importante para considerar la relación como cercana. En este sentido, el compartir surge como un espacio importante para afianzar la relación madre-hijo, e igual de importante es que en el tiempo compartido haya espacio para comunicarse, jugar, para hacer actividades que ambos disfruten.

(¿Y por qué crees que la ves a ella como la persona más cercana hoy en día...a ti?)
“Mi mamá es como...cuando salimos de vez en cuando conversamos harto” (Tienen espacio para compartir las dos) *“Sí.”*

Madres que victimizan a sus hijos/as.

En oposición a las descripciones dadas anteriormente, en algunos casos los/as adolescentes dan cuenta de situaciones en las que las madres ejercieron violencia física y psicológica hacia ellos/as y sus hermanos/as. De hecho, algunos/as de ellos/as relacionan el haber crecido en un contexto con violencia, con aquella ejercida por parte del agresor o de la madre hacia ellos/as y sus hermanos, más que por haber crecido con VGP entre sus cuidadores. En este sentido, se torna en las narrativas más significativas la experiencia propia de violencia de los/as adolescentes, que aquella violencia que vivió la madre.

(¿Crees tú que has crecido en ese tipo de situación?) *“O sea...no, no porque a mí el que me pegaba antes era mi papá...y mi mamá igual pero antes cuando yo era más chica...pero más que eso no”* (Carla, 14 años)

De los tres adolescentes de este grupo, dos reconocieron haber sufrido violencia por parte de la madre, y ellos son los únicos que dicen que la madre es la persona menos cercana de sus vínculos. Estos/as adolescentes declaran que la relación con la madre es una relación distante, en la que no hay confianza, ni buena comunicación, y tampoco pasan muchos tiempos juntos.

(E: ¿Me podrías describir brevemente la relación que tienes con tu mamá?) *“Sí... es que igual, como el carácter de mi mamá, no... no me gusta, entonces no me gusta conversar con ella. (...)Y por eso eeh... eeh... le cuento los problemas a mi tía porque emm... con mi mamá no... no me gusta hablar mucho. Entonces igual eeh... es difícil para mí. (...) Sí, porque realmente nunca fui unido a ella”* (Oscar, 14 años)

En un caso el adolescente atribuye la mala relación no sólo a que no pasan tanto tiempo juntos, además dice que hay poca confianza y comunicación producto de la impulsividad e impredecibilidad de la madre al relacionarse con su hijo.

“Mi madre puede reaccionar impulsivamente, y puede, eeh...o sea yo no sé cómo puede reaccionar (...) O sea, esto da un poco origen a la baja confianza que tengo con mi madre porque si tengo baja confianza con mi madre es porque no sé cómo va a reaccionar, puede reaccionar de una forma impulsiva, puede gritarme, armar un escándalo en la casa, puede generar tensión y todo eso tipo de cosas” (Sergio, 17 años)

Por otro lado, Oscar (14) dice que nota que su madre trata de acercarse, comunicarse y ayudar a su hijo, pero que como nunca han tenido una relación cercana producto de la

violencia psicológica que ejerció ella hacia su hijo, se le hace difícil pasar tiempo y comunicarse con ella.

“Y por eso eeh...eeh...le cuento los problemas a mi tía porque eem...con mi mamá no...No me gusta hablar mucho (¿Por el tipo de reacción que ella tiene? ¿Se inquieta mucho cuando tú le cuentas un problema o a lo mejor no le toma tanta importancia...cómo quizás lo hace tu tía?) No, si igual le toma importancia y...veo que me quiere ayudar, pero...realmente no me gusta hablar con ella”

A pesar de esto, Oscar reconoce que le gustaría que su madre pasara más tiempo con sus hijos y que confie más en él.

Violencia como Disciplina y desahogo. En relación a lo anterior, todos/as los/as adolescentes que dan cuenta de haber vivido violencia física, excepto uno, la significan como una forma que tiene la madre de disciplinar a sus hijos.

"Mi mamá me pegaba cuando... no sé...yo me portaba mal... me peleaba con mi hermano... ahí me pegaba, a mí y a mi hermano (...) Y que nosotros un día, con mi hermano estábamos viendo una película de peces y nosotros queríamos nadar y mojamos toda la casa con agua y ahí mi mamá despertó porque estaba durmiendo, despertó y nos pegó a los dos... para que no ensuciáramos la casa " (Carla, 14 años)

En un caso en específico, el adolescente comenta que la violencia física por parte de la madre fue consecuencia de la muerte del hermano del adolescente. Según Luis, (12 años) su madre sentía mucha rabia y estrés producto de esa situación, lo cual provocaba que la madre anduviera más irritable y explosiva, y eso a su vez gatillaba situaciones de violencia física hacia él.

"En sentido que mi mamá como que se desahogaba conmigo...por la rabia que ella tenía...al...al...momento de que su hijo se haya ido"

A partir de eso, comenta que comenzaron un proceso en la Oficina de protección de derechos del niño, y que por esa intervención la madre mejoró la forma de relacionarse con sus hijos. El niño destaca el trabajo de esa institución, ya que la violencia se detuvo, y ella les pidió disculpas por haberla ejercido. A pesar de esto, el adolescente sigue tomando medidas para protegerse a él y la hermana en caso de que la violencia física vuelva a ocurrir.

(E: La OPD...se encargó de trabajar) *"Intervino (...) Mi mamá igual me pidió disculpas...cada vez que ella se enoja conmigo...me dice...yo tengo como un reflejo igual...porque queda, así como en el pasado...entonces cada vez que mi mamá se enoja como que...va a sacar algo y yo como que me cubro "* (Luis, 12 años)

Violencia invisible: Negligencia. Por otro lado, un adolescente da cuenta de situaciones en las que fue víctima de negligencia por parte de la madre. Según el relato de Oscar (14 años), la madre lo dejó en varias ocasiones solo en la vía pública. Además, le atribuyó muchas responsabilidades que no correspondían con su edad, como es el cuidado de su hermano menor y las labores domésticas de la casa.

"Eeh... los problemas eran que siempre me dejaba solo y también con mi hermano. (...) Lo que me molestaba era que no me ponía atención a mí, sino que a los amigos que invitaba. O sea, por mí no hay problema que salga y que rehaga su vida, pero igual... primero están los hijos, después que ellos. (...) Porque a esa edad yo... yo no sé, no me podía cuidar y... igual pasaba, entonces era difícil."

El adolescente explica además que la madre niega que estos hechos hayan ocurrido, lo cual molesta al adolescente dado el fuerte impacto que tuvieron estas vivencias en él.

"Igual lo que me molesta es que... dice que esas cosas no pasaron y cosas así, pero yo me acuerdo porque... me afectan... (...) Sí, me dice que igual es como... es mentira eso, pero igual ¿Qué gano yo mintiendo o diciendo esas cosas también?"

Significados construidos sobre las madres y la materno-filial post-VGP

En último lugar, algunos/as adolescentes dieron espacio en sus narrativas para hablar de sus madres y de la relación con ellas luego de terminada la violencia de su padre/pareja de la madre hacia ella. En este sentido, los/as adolescentes reconocen una mejoría en el bienestar de sus madres y en la relación con ellas.

Madres más cercanas post-VGP

Más ampliamente algunos/as adolescentes reconocen que hubo un cambio en la relación con la madre luego del término de la VGP y la separación con el agresor, lo cual hizo que la relación madre-hijo/hija fuera más cercana, y ellos/as reconocen hacer esfuerzos para lograrlo.

*(¿De quién te sientes más cercana?) Antes me sentía más cercana a mi abuelita (...)
Y ahora estoy tratando de ser más cercana a mi mamá (¿Y cómo es esa cercanía ahora con tu mamá?) Que le cuento mis cosas...antes se las contaba a mi abuelita"*

Madres e hijos/as son ayudados en terapia

Destacan en las narrativas la importancia que otorgan algunos/as adolescentes a la intervención de profesionales en el mejoramiento en la relación madre-hijo/hija, lo cual

ayudó en mejorar ciertas características como por ejemplo la comunicación que tuvieron un impacto positivo en el vínculo.

(¿Cómo es tu relación con tu mamá?) *“Hasta hace poco muy mala, antes de empezar estas terapias, la otra, en el otro lugar donde íbamos, muy mala (Y ahora, ¿Cómo la describirías?) Es tranquila, eeh menos eem, más sincera, menos tensa, menos rígida”* (Daniel, 14 años)

(¿Tu mamá cambió en algún momento...emm...en relación a cómo te trataba a ti?)
“Sí (La OPD se encargó de trabajar) *“Intervino (...) Mi mamá me pidió disculpas, cada vez que ella se enoja conmigo...me dice...yo tengo como un reflejo igual...porque queda, así como en el pasado...entonces cada vez que mi mamá se enoja como que...va a sacar algo y yo como que me cubro”* (Luis, 12 años)

Madres que han superado VGP: Más felices y libres

En las narrativas de algunos/as adolescentes describieron un cambio en sus madres luego de terminada la VGP. En estos relatos, los/as adolescentes describen una mejoría en la salud mental de las madres, lo que se reflejaba en sus estados de ánimo y motivación en la cotidianeidad. Además, luego de que las mujeres dejaban de experimentar la violencia, y el control que viene de la mano, ellas tenían la libertad de hacer cosas que antes no podían y/o no se atrevían a hacer.

“Si, mi mamá antes solamente cumplía y sabía lo que tenía que hacer, ahora hace las cosas porque eeh las quiere hacer, eeh es más feliz, eh se comporta de otra manera. Y eso como que también nos, nos hace bien a todos, porque si uno ve que su mamá no está bien, uno tampoco está bien” (Antonio, 17 años)

En el caso de Sofia (13 años), ella relaciona el bienestar de la madre con la nueva relación de pareja que tiene, en la que no sólo no hay violencia, sino que además hay apoyo y compañía por parte de la nueva pareja.

“Porque al otro día ella amanecía súper mal, no amanecía como siempre...y ahora es distinto porque con el C no pelean nada...porque con... yo sé que mi mamá se siente mejor con el C... porque C como que trata de que todo sea mejor, trata de tirarla adelante...de que no se sienta sola” (Sofia, 13 años)

Madres e hijos/as como un equipo: Cuidado recíproco

Por último, algunos/as adolescentes destacan que en la relación con la madre el apoyo y ayuda es mutuo, es decir que tanto la madre como el adolescente aconseja y guía al otro en la toma de decisiones, así también, ambos se cuentan sus cosas. Incluso, dos adolescentes describen la relación con su madre de manera más horizontal, comparándola con una relación de amigas.

“Nuestra relación es muy buena porque como siempre hemos dicho somos un equipo, entre las dos varias veces ayudamos, aunque tengamos dificultades, como equipo, una buena dupla y varias veces tratamos de ayudarnos en una cosa o en varias cosas” (Catalina, 12 años).

Discusión

Esta memoria se enmarca en el proyecto U-Inicia UI-19/16 “Violencia de Género en la Pareja y Problemas de Salud Mental en Niñas, Niños y Adolescentes”. El objetivo principal de este estudio fue caracterizar los significados sobre las madres y la relación

materno-filial que construyen adolescentes que han crecido en contexto de VGP.

Participaron 19 adolescentes, 12 hombres y 7 mujeres, entre 12 y 17 años, usuarios/as de Programas de Protección Infanto Juvenil (CEPIJ) de Región Metropolitana. Los resultados obtenidos, a través del análisis temático de las narrativas de los adolescentes, arrojaron cuatro temáticas principales: 1) Vivencias de VGP; 2) Significados construidos sobre la madre que enfrenta VGP; 3) Significados construidos sobre la relación materno-filial en contexto de VGP; y 4) Significados construidos sobre la madre y la relación materno-filial post-VGP. Estos resultados están respaldados por citas extraídas desde las entrevistas hechas a los/las adolescentes durante esta investigación.

En términos generales, los hallazgos de este estudio permiten responder al vacío teórico que dejan otros estudios (Figge, , 2021; Hughes, 2014; Katz, 2015a; Katz, 2015b; Lapierre et al., 2018), los cuales se han centrado en el reporte de la madre, enfocados mayormente en la primera infancia. Así, este trabajo se suma a los esfuerzos de otros/as investigadores/as por rescatar la voz de adolescentes sobre su vivencia de VGP, lo cual permite entender de mejor manera el impacto que tiene la VGP en el bienestar y la relación de los/as adolescentes con sus madres; y, así, expandir nuestro conocimiento de las necesidades que tienen los/las adolescentes que crecen en este contexto (Pernebo et al., 2017).

En este estudio, al igual que en otros realizados anteriormente (Domedel, 2019; Olivares, 2020; Mullender et al., 2002; Overlien, 2014), la mayoría de los/as adolescentes son capaces de reconocer que crecieron y vivenciaron en contexto de VGP entre sus padres y/o cuidadores. Ellos/as la describen de manera detallada y extensa, dando cuenta de violencia física y psicológica, y en un caso de violencia económica por parte de su padre y/o cuidador hacia su madre. Teniendo en cuenta el trabajo de Holden (2003), en este

trabajo los/las adolescentes confirman en sus narrativas las diferentes formas de experimentar este tipo de violencia, no sólo observando y oyendo, sino que, además, observando las consecuencias de esta en su vida y en la de sus familias. Lo anterior refuerza la importancia crear espacios seguros para que los/as NNA que tienen vivencias traumáticas, como puede serlo el crecer en contexto de VGP, puedan narrar sus experiencias, dado que acorde a la perspectiva constructivista, esto permite entender y organizar nuestras vivencias, partes fundamentales del otorgarle sentido a estas y de la construcción de la identidad (Mossige, et al., 2005).

Las experiencias emocionalmente difíciles, como la violencia, pueden ser difíciles de narrar (Visser et al., 2016), sobre todo cuando la persona que ejerce violencia es alguien con quién el/la adolescente y la madre tienen o tuvieron una conexión emocional (Mossige, et al., 2005). En este estudio un adolescente no reconoció haber crecido en contexto de VGP, lo cual puede dar cuenta tal como dijo Lieberman, Van Horn, Ippen et al. (2005) y McGee (2000), que el hablar de los sentimientos puede hacer que los/as adolescentes recuerden su propio trauma, con todo lo que eso implica, por lo que en algunos casos se puede activar la evitación como estrategia de autoprotección.

Es importante constatar que los tipos de VGP que aparecen en las narrativas de los/as adolescentes difiere con lo informado por sus madres. Tal como se consignó en la descripción de la muestra de este estudio, según el reporte de sus madres (ver tabla 1), destaca que la mayoría creció en un contexto en donde sus madres vivieron múltiples formas de VGP, tales como psicológica, física y sexual, no apareciendo todas estas formas de violencia en las narrativas de los/as adolescentes. Esto puede explicarse a través de las narrativas de madres presentes en otros estudios (Lapierre 2010), quienes dicen que dentro de sus objetivos centrales en relación a la protección de sus hijos/as es evitar que ellos/as se

den cuenta de VGP que sufren, evitando que los/as hijos/as vean o escuchen la violencia que viven por parte de sus parejas o exparejas y las consecuencias de esta. Por lo tanto, nuestros hallazgos podrían reflejar que los intentos de las madres podrían tener éxito con algunas formas de VGP, ya que ningún adolescente dio cuenta de VGP sexual contra sus madres, aun cuando todas las sí reportan VGP de tipo sexual.

En relación a la frecuencia y dinámica de la VGP destaca el reconocimiento de los/las adolescentes de la cronicidad de la violencia. De hecho, algunos/as destacan la ciclicidad de la violencia incorporan la comprensión de la VGP desde el ciclo de la violencia (Walker, 1979). Así, ellos/as describen el crecimiento de la tensión, la explosión de la misma y la etapa de la luna de miel, lo cual da cuenta también del reconocimiento de la escalada de violencia en la que hay una intensidad creciente de la tensión y de la violencia.

En relación a la valorización que hacen los/las adolescentes sobre la VGP entre sus padres y/o cuidadores, ellos/as ven el haber crecido en ese contexto como una experiencia que tuvo un impacto negativo en sus vidas.

En este sentido Namy, et al. (2017) explora cómo en las familias en donde confluyen VGP y violencia contra NNA, es común la normalización de la violencia como forma de resolución de conflictos, lo cual tiene como base concepciones tradicionales de género, como es la masculinidad hegemónica que autoriza el uso de la fuerza, el poder y el control para mantener la estructura familiar.

Por otro lado, algunos/as adolescentes entienden la violencia como algo normal, y que por esto no tuvo un impacto significativo en sus vidas. Esto guarda relación con la necesidad de dejar de lado la visión de que las personas que viven experiencias adversas en la vida, necesariamente tendrán daño asociado a esas vivencias y si es así, vivirán condenadas por eso (Cruz, Badillo, 2012). Desarrollos teóricos más actuales han propuesto

que cuando las personas cuentan con recursos biopsicosociales para enfrentar eventos adversos, no sólo no reportan daño, sino que pueden salir fortalecidas de estas experiencias que pueden ser traumáticas y terminar con un bienestar superior al anterior (Vera, Carbelo, Vecina, 2006). Esto releva la capacidad de los seres humanos de resistir y rehacerse a pesar de las diversidades, y cuestiona nuestro entendimiento sobre la forma “normal” de enfrentar el trauma en tanto nace de prejuicios y estereotipos que contribuyen a “una cultura de victimización” y una visión más patológica del trauma.

Así, a pesar de que los/as adolescentes pueden presentar dificultades en comprender y organizar sus experiencias adversas, hay otros/as que logran aprender y salir fortalecidos/as al superarlas y terminar con un mejor nivel de bienestar biopsicosocial que el anterior, como es el caso de un adolescente en este estudio, quién, extrajo una enseñanza de la VGP que vivió su madre, buscando no repetir las dinámicas de violencia que vivió en su familia en sus vínculos en el futuro, pudiendo de esa forma ver un futuro más seguro y esperanzador. A partir de casos como este, cobra sentido el concepto de crecimiento post-traumático, el cual se define según Calhoun y Tedeschi (2001), como el cambio positivo que un individuo experimenta como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de la vivencia de un suceso traumático, en tanto las personas logran transformar estas experiencias en aprendizajes para la vida, modificando concepciones sobre las cuales están construidas sus formas de ver el mundo y sobre todo los vínculos que van construyendo a lo largo de su ciclo vital.

Desde el enfoque constructivista destaca la capacidad de las personas de construir y reconstruir continuamente de las experiencias traumáticas, lo cual promueve que los/as adolescentes que crecen en contexto adversos como la VGP, construyan significados sobre estas vivencias que les permitan integrarlas de manera más constructiva a su historia de

vida, promoviendo formas de concebir el mundo y a sí mismo/a más adaptativas que lo/la lleven a un estado de coherencia interna (Vergara, 2011).

Añadiendo a lo anterior los/as adolescentes son capaces de reconocer el impacto que tiene la VGP en distan áreas de su vida personal y familiar. Así, al igual que lo reportado en (Buckley, Holt, Whelan, 2007), los/as adolescentes aprendieron a leer claves contextuales que les permite saber cuándo ha ocurrido u ocurrirá una pelea. Esto viene acompañado de sentimientos de ansiedad e hipervigilancia por parte de ellos/as en constante espera del siguiente episodio de violencia y acomodando su comportamiento producto de eso (Overlien, 2014). Así, los/as adolescente ajustan su comportamiento para estar siempre preparados/as para el siguiente hecho de violencia. Los/as adolescentes relacionan esto con lo que Callaghan, Alexander y Fellin, (2016) denomina como la experiencia espacial que se tiene de la VGP, la cual se caracteriza, como dijeron los/as adolescente en este estudio, por la sensación de opresión y encierro en el lugar que habitan, que hace que ellos/as pierdan la noción de “hogar”.

A l igual que lo reportado por Lepistö, Luukkaala y Paavilainen (2011), en relación a lo reportado por los/as adolescentes sobre el impacto que tiene la VGP en su mundo emocional, lo más difícil para ellos/as es el constante miedo por la seguridad de la madre, y porque la violencia hacia ella implique quedarse solos/as. Por otro lado, también expresan rabia hacia el padre y/o cuidador por el daño causado a ellos/as y a sus familias, impactando de manera muy profunda en su cotidianidad.

A pesar del impacto que reconocen los/as adolescentes de la VGP en sus vidas y en la de sus familias, algunos/as comentan que los padres y/o cuidadores pueden no reconocerlo. En el estudio de Staf y Almqvist (2015) los/as adolescentes comentan que las dinámicas y contexto de violencia que crea el padre y/o pareja de la madre en la casa hace

que el NNA no lo sienta como un espacio seguro para expresar sus necesidades, opiniones o emociones, bloqueando la expresión de estas y creando mucha confusión en relación al mundo emocional. Esto ya que una de las figuras que se supone que debería estar encargada del cuidado podría o podría no estar disponible física o emocionalmente. Además, esta estrategia era concebida como una forma de evitar generar más episodios de violencia y por la incertidumbre sobre lo que se haría con esa información.

Por otro lado, este mismo contexto de VGP crónica muchas mujeres que viven VGP por parte de sus parejas sufren de estrés postraumático, depresión y ansiedad. Un estudio de Van Ee, Kleber y Mooren (2012) dice que las mujeres que sufren de estrés postraumático pueden no responder de manera tan eficaz a las necesidades de sus hijos/as y estar menos implicadas en el bienestar de sus hijos/as. Así al no estar muy implicadas en la vida de sus hijos/as pueden dejar pasar el impacto que tiene esta violencia en ellos/as.

Las relaciones significativas también forman parte importante de las narrativas de los/las adolescentes en este estudio. En este estudio se exploró específicamente los significados que construyeron ellos/as sobre sus madres y la relación con ella.

Es importante destacar que al igual que en otros estudios (Manashko, et al., 2009; Pernebo, et al., 2017) la mayoría de los/las adolescentes logran entregar descripciones, significados y reflexiones elaboradas en torno a sus madres, siendo la mayoría de estos relacionados con el lugar de ella en la VGP.

Al igual que en el estudio de Overlien (2014) la madre es ubicada en las narrativas de VGP como víctima y como una agente activa para resistir a la violencia y para proteger a sus hijos/as de la violencia. En relación a la madre como víctima, los/las adolescentes logran reconocer no sólo el impacto que tiene la VGP en sus vidas, sino que además destacaron el impacto que tuvo la VGP en el bienestar físico y psicológico de la madre,

narrando diferentes situaciones en donde la vida de la madre estaba en peligro, lo cual va asociado a una sensación de preocupación por el bienestar de ella. Así este reconocimiento llevaba en muchas ocasiones a los/las adolescentes y otros familiares a intervenir en episodios de violencia para defender a la madre. En este sentido, ellos/as reconocen que el intervenir sobre todo en episodios de violencia física puede significar un riesgo para su seguridad y bienestar por lo que en muchos casos se abstienen de hacerlo (Overlien, 2013).

A pesar de reconocer que la madre es víctima de la violencia por parte del padre y/o cuidador, los/as adolescentes también ubican a la madre como agente activa frente a la violencia, destacando su resiliencia al realizar distintas estrategias para enfrentarse a la VGP y proteger a sus hijos/as. Es importante destacar en este punto el reconocimiento de los/as adolescentes de la búsqueda de ayuda por parte de la madre en el sistema de justicia, así como aparece en el relato de este adolescentes la bibliografía que ha estudiado las experiencias de las mujeres en el sistema judicial, muestra que ellas en vez de encontrar comprensión y protección, se enfrentan a dificultad en el acceso a la justicia, cuestionamientos a su relato de la violencia, malos procedimientos, revictimización (Secretaría técnica de igualdad de género y no discriminación de la Corte Suprema, 2020). Esto, crea un clima de indefensión, discriminación, impunidad de los hombres que ejercen violencia y culpabilización de las mujeres (Calderas, 2014). La violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas no es considerada un asunto prioritario, y si se ve como un conflicto privado que tiene que resolver la pareja lo que genera la inacción por parte de los/as agentes estatales tanto en la prevención como en la persecución de este tipo de violencia (Cardoso, 2015). Este escenario no se repite cuando son las mujeres quienes ocupan como estrategia de autodefensa la violencia física (Irving, Liu, 2020), ya que esta es perseguida, sin considerar el contexto en el que se dan, caracterizado no sólo por la

violencia crónica, el control y la desprotección absoluta por parte de su pareja, sino que también por parte del estado. De esta forma se da cuenta del profundo estigma y dilema con el que viven las mujeres que viven VGP, en tanto se les considera condena por ser pasivas al no terminar la relación y no defenderse, pero al ocupar estrategias de autodefensa son perseguidas de manera mucho más brutal que los hombres.

En este sentido, el ambiente tóxico y altamente violento que crea el padre de los/as adolescentes y/o pareja de la madre debilita el bienestar de las madres y su capacidad de defenderse situando a los/as adolescentes y a otras figuras familiares en un contexto en donde necesitan enfrentar la violencia que vive su madre. Así, en la VGP, no solo adquiere importancia como actores la madre y el padre y/o cuidador como agresor, sino que también ellos/as como protectores principales de su madre, destacando la figura de hermanos mayores como figuras de protección de sus madres y hermanos/as pequeños/as. De esta forma, los/as participantes de la investigación cuestionan la visión tradicional de la familia en el contexto de VGP, del padre como agresor, la madre exclusivamente como víctima y pasiva y los/as hijos/as como meros espectadores (Lepisto, et al., 2011; Overlien, 2014). Por otro lado, cuando los/as adolescentes hablaron sobre las posibilidades de cambio frente a la VGP, ellos/as reconocen en la madre la decisión de separarse o someterse a la violencia por parte de su pareja. Sin embargo, como dicen otros estudios el terminar la relación no implica necesariamente el fin de la violencia. De hecho, en algunos casos los episodios de violencia se intensifican aumentando el riesgo para la madre y los/as hijos/as (Pernebo, et al., 2017). En la misma línea, algunas madres ponen por delante el bienestar de ellos/as ya que al consideran el vínculo entre padre e hijos/as esencial para su bienestar, y lo perjudicial que ellas piensan que puede ser el proceso de separación, prefieren mantenerse

en la relación (Fogarty, et al., 2019), permitiéndoles esto además tener más control sobre la relación entre sus hijos/as y el padre y/o cuidador (MacDonald, McKenzie, Fish, 2009).

En ración con lo anterior, algunos/as adolescentes ubican la **responsabilidad de la violencia que viven la madre en ella, invisibilizando el lugar del padre y/o cuidador**, lo cual ya se había observado en la investigación de Moulding, Buchanan y Wendt (2015).

Destaca especialmente la narrativa de un adolescente que excusa la violencia del padre sobre la madre, porque ella no cumple con las labores domésticas de la casa, lo cual puede ser explicado por la interiorización de la violencia como principal forma de resolución de conflictos (Lizana, 2015). Y, por otro lado, entra en juego la concepción tradicional de la mujer en tanto responsable no sólo del cuidado de hijos e hijas, sino que de las tareas domésticas, siendo aceptable el uso de violencia en el caso de que ella no cumpla con esas responsabilidades socialmente impuestas (Lapierre, 2010). Esto es algo que hay que tomar en cuenta, ya que según algunos estudios (Calvete, Izaguirre, 2015; Rey, 2008) los/as adolescentes que viven en contexto de VGP desde su padre y/o pareja de la madre hacia ella pueden aprender y validar comportamientos violentos, lo cuales pueden ser dirigidos incluso hacia la propia madre. Además, esto puede tener efectos en su vida adulta ya los/as adolescentes tienen más probabilidad de convertirse en personas que ejercen violencia contra su pareja y las mujeres de ser víctimas de esta.

Si bien, la mayoría de los/as adolescentes pudieron elaborar significados sobre sus madres, como ya se mostró anteriormente, algunos/as de ellos/as tuvieron más dificultad en este punto. Para esto es importante tener en cuenta que al estar en la adolescencia los/as participantes de esta investigación deberían ser capaces de tener significados y reflexiones más complejas y elaboradas sobre sus cuidadores y relación con ellos/as (Bowlby, 1969), teniendo siempre en consideración que las capacidades de reflexión y mentalización están

íntimamente ligadas con la historia de desarrollo y el nivel de estimulación que tuvo cada adolescente (Fonagy et al., 2002; Siegel, 2012). Por otro lado, esta dificultad podría tener que ver con una maternidad más distante y punitiva, o que incluso el hablar de ella pueda despertar recuerdos traumáticos, lo que bloquea la capacidad de pensar y reflexionar sobre su progenitora (Pernebo et al., 2017).

Otro aspecto importante dentro de la narrativa de los/as adolescentes es la relación materno-filial. En este sentido, los/as adolescentes se muestran en búsqueda constante de comprender, gestionar y darle significado a la relación con la madre (Noble-Carr, Moore, McArthur, 2020). Al igual que en otras investigaciones (Overlien, 2014; Chanmugan, 2014) la mayoría de los/las participantes de esta investigación dieron cuenta de **una relación cercana y recíproca entre ellos/as y sus madres**. Así ellas se presentan como la figura de cuidado y protección principal en sus vidas, y los/las adolescentes también se entienden como figuras que pueden proveer apoyo, protección, consejo y guía. Por lo tanto, a diferencia de lo que dice Lepistö et al. (2011), quién dice que las relaciones familiares en contexto de VGP son más problemáticas y proporcionan menos apoyo y protección, los/as adolescentes en este estudio dieron cuenta en su mayoría de que el vínculo más significativo e importante dentro de sus relaciones es aquella que se desarrolla con la madre. De hecho, se destaca en aquella relación la consistencia e incondicionalidad del vínculo materno-filial. Lo cual es coherente con la importancia que dan las madres a este aspecto de su maternaje, esforzándose por proporcionar estabilidad y consistencia a la vida de sus hijos (Fogarty et al., 2019), entiendo, además, que al vivir VGP la maternidad se transforma en un reto, al experimentar en muchas ocasiones una pérdida de control de su crianza (Lapierre, 2010).

En la misma línea, los/as adolescentes reconocen que sus madres se esfuerzan para cubrir todas las necesidades de sus hijos/as, es decir la ven como proveedora, lo cual es respaldado por la información entregada por la encuesta CASEN del año 2017, la cual dice que en la región Metropolitana en aumentaron los hogares liderados por jefas de hogar en desde 30,7% el año 2006 hasta un 42,5% en el año 2017. Además de estos hogares, un 73% son monoparentales y un 23% biparentales, lo cual demuestra que incluso en los hogares biparentales muchas mujeres deben hacerse cargo de proveer para sus hijos/as y parejas.

En la misma línea, al igual que en la investigación de Hester (2007), ellos/as relatan un esfuerzo por parte de ellas por ser una “buena madre”, lo cual se relaciona con proveer un ambiente emocional y material que les permita a ellos/as desarrollarse de manera óptima en un entorno que tuviera algún tipo de estabilidad y normalidad y sobre todo en un ambiente libre de violencia (Wendt, et al., 2015).

Todo lo dicho por los/as adolescentes en torno a la evaluación que hacen del desempeño de la mujer como madre y a partir de aquello, la evaluación de la relación materno-filial hay que entenderlas a la luz de aquellas concepciones de maternidad que predominan en nuestra sociedad. Así como dice Saletti (2008), al hablar de “buena” o “mala” madre tienen que ver con características que se aprenden socialmente como propias de las madres, responsabilizándolas exclusivamente del cuidado y protección de sus hijos/as, y culpabilizándolas si no cumplen con las muestras de amor esperadas por la sociedad. Y, por otro lado, es importante entender el papel que adquiere la maternidad para algunas mujeres en el contexto de VGP, poniendo incluso el bienestar de sus hijos/as por encima del suyo, reflejándose esto en las narrativas de los/as adolescentes en las múltiples formas que tienen las mujeres de proteger y cuidarlos.

En términos de la reciprocidad, los/as adolescentes consideran la relación con la madre como un vínculo en el cual hay apoyo, protección, consejo y guía tanto de la madre hacia sus hijos/as y viceversa. Por lo tanto, como dice Chanmugan (2014) en estas familias se presentan límites familiares interconectados entre madres y jóvenes, los que se reflejan en la cercanía emocional, el hecho de compartir experiencias y momentos, mucha cohesión en el vínculo y un sentido de interdependencia al resolver problemas relacionados con la familia. En la narrativa de los/as adolescentes esta dinámica surge como esencial para sobrevivir a la violencia, en tanto contribuye a entender esa relación como la base y al mismo tiempo el motivo para hacer frente a la violencia que ambos vivían. Esto va en la línea de varios trabajos que estudian en profundidad los distintos roles que adquieren los/as NNA para proteger a su madre y a ellos/as mismas de la violencia vivida por ellos/as (Arai et al., 2021; Golblatt, et al., 2015).

Es importante destacar que al igual que en otros estudios (Margolin et al., 2009), en todos los casos de esta investigación se observó co-ocurrencia entre VGP y otros tipos de victimizaciones. Esto respalda la tesis de que en aquellas familias en las que ocurre VGP entre sus padres y/o cuidadores, los NNA están más propensos a vivir otros tipos de victimizaciones (Hamby, et al., 2010; Miranda, et al., 2021), sobre todo los/as adolescentes, ya que a medida que avanzan en su ciclo vital es más probable que vivan más tipos de violencias (Finkelhor, et al., 2011), lo cual puede tener un gran impacto en el desarrollo psicosocial de ellos/as (Finkelhorn, et al., 2007). En esta investigación, **todos los/as adolescentes vivieron violencia por parte de su padre y/o cuidador** y, por otro lado, **cuatro adolescentes expresaron haber sido victimizados por parte de sus madres**. En este punto es importante destacar, que esta investigación, al igual que lo que postulan la investigación con muestra nacional de Miranda, et al. (2021), se posiciona desde una

mirada comprensiva e integradora al comprender, al analizar las múltiples victimizaciones que experimentan los/as adolescentes, entendiendo que se entrelazan de forma compleja y tomando en cuenta el impacto que tiene la VGP tanto en las madres como en los/as adolescentes que viven en contexto de VGP.

Es importante entender que el desarrollo de las maternidades de estas mujeres no se puede abstraer del contexto de violencia en el que se desarrolla. En este sentido, no hay que olvidar que la VGP mantiene a la madre con altas tasa de estrés e hipervigilancia, lo que puede altera la salud mental, el funcionamiento cotidiano, su proceso vincular dificultando el ejercicio del maternaje (Hooker, Kaspiw, Taft, 2016; Pedreira-Massa, 2004). Además, es necesario considerar el contexto más amplio de la familia que reproduce un modelo patriarcal, el cual les quita poder sistemáticamente a las mujeres en distintos ámbitos de su vida como puede ser la maternidad.

Así mismo, las narrativas de los/as adolescentes sobre las distintas relaciones y formas de crianzas desplegadas por sus madres respaldan los resultados contradictorios encontrados en otros estudios sobre los efectos de la VGP en la capacidad de respuesta y protección de las madres, existiendo madres que tratan de compensar el ambiente violento en el que se desarrollan los/as hijos/as, esforzándose por crear un ambiente lo más cuidado y protegido posible; y, por otro lado, aquellas madres que producto de la VGP en conjunto con otras experiencias adversas de la vida, descuidan las necesidades de sus hijos/as y ejercen violencia tanto física, como psicológica contra ellos/as (Hooker, et al., 2016).

En este sentido, en el estudio de Hester (2007) las madres identificaron múltiples límites a las formas de protección y cuidado de sus hijos/as, por el efecto de la VGP en su salud mental, lo que generaba sentimientos como culpa vergüenza, y también se sentían abrumadas, lo que les impedía cuidar de manera efectiva a su descendencia. En la misma

línea, Hooker, et al. (2016) reportan que las mujeres al enfrentarse a la mantención de la seguridad de ellas y sus hijos/as, sumado al agotamiento y el miedo, pueden ocupar estilos de crianza más estrictos y ejercer violencia en contra de ellos/as. A pesar de esto, los adolescentes que vivieron violencia física por parte de sus madres fueron los únicos adolescentes de los cuatro que fueron victimizados que identificaron a su madre como la figura principal de protección, lo cual puede estar relacionado con la naturalización de la violencia como forma de vincularse que se mencionó anteriormente. Es decir, en aquellas familias donde hay más de una expresión de violencia, como VGP y maltrato infantil, los/as hijos/as aprenden que la violencia es una dinámica como forma de disciplina, es decir, como una respuesta aceptable frente a la desviación percibida de los roles y comportamiento socialmente esperados tanto de los/as hijo/as como de sus madres (Namy, et al., 2017).

Por otro lado, tanto la madre como el hijo tienen que experimentar distintas estrategias que ocupa el padre y/o pareja de la madre para obstaculizar y debilitar la relación. Esto se entiende como otra forma de VGP para aislar a las mujeres y mantener el control coercitivo sobre ellas. En este sentido, algunos/as adolescentes reconocieron haber vivido durante el tiempo que vivieron con ambos padres, que él los amenazaba constantemente para que sus hijos/as no tuvieran comunicación con la madre sobre la violencia que vivían por parte de él. Por otro lado, en contexto de visita, otros dos adolescentes, quiénes son hermanos, identificaron intentos por parte de su padre de denostar y denigrar a la madre y culparla por la separación y destrucción de la familia. Surge así, la vivencia del control coercitivo hacia distintas esferas de la vida del/ de la adolescente, el cual se expresa entre otras cosas, no solo en los obstáculos y amenazas que existen en la comunicación entre madre e hijos/as, sino que además en el control de los

vínculos del/la adolescente, menoscabando la imagen de la madre luego de terminada la relación entre ella y el agresor (Overlien,2013). A pesar de estos intentos, y como se refleja en la narrativa de un adolescente, tanto él como la madre pueden ser conscientes de estos intentos por destruir la relación, luchar contra ellos, e incluso fortalecer a partir de eso el vínculo (Feresin, et al., 2019).

Por lo tanto, es importante hacer evaluaciones y decisiones minuciosas con respecto a las visitas de los/as adolescentes con sus padres que ejercieron o ejercen violencia hacia la madre para proteger la salud mental de mujeres y sobre todo de sus hijos/as. Esta reflexión es apoyada por los hallazgos de Kita, et al., Haruna, Yamaji, Matsuzaki, Kamibeppu (2017), quien describió la asociación entre las visitas de los/as adolescentes con sus padres-agresores y el aumento de problemas de salud mental y conductual de ellos/as. Por ello, es fundamental que el sistema judicial pueda actuar como garante de la evaluación de riesgo en relación a la violencia que pueden vivir los NNA y tomar decisiones orientadas a la protección de ellos/as.

Los/as adolescentes también incluyeron dentro de esta narrativa el cambio en la relación materno-filial luego de terminada la relación y convivencia con el hombre que ejerce violencia. Algunos/as adolescentes reconocieron una mejora en la relación post VGP, y a pesar de que no lo expresaron de manera explícita esto puede venir acompañado de la esperanza de continuar con una vida libre de violencia y una mejora sustancial en el bienestar de ambos y de su relación (Overlien, 2013).

En este sentido, a diferencia de lo que reporta Sternberg (2005), quién señala que la evaluación que hacen los/as adolescentes sobre su madre y la relación con ella tiene que ver exclusivamente con la experiencia directa del/de la adolescente con ella, en este estudio y en línea con lo que plantean Katz (2019) y Staf, et al. (2015), los/as adolescentes evalúan a

la madre y la relación con ella considerando no solo la experiencia directa, sino que además, la historia de vida de las madres, la figura del padre en sus vidas, la VGP que viven ellas, el lugar de los/as adolescentes en esos episodios, y los intentos de obstaculización del padre en la relación materno-filial.

Como se dijo anteriormente, este estudio forma parte de una línea de investigación que busca ampliar y profundizar el conocimiento sobre el impacto de la VGP en la salud mental y bienestar de NNA (Bravo, 2020; Domedel, 2019; Miranda, et al., 2019; Miranda, et al., 2019; Miranda, et al., 2020; Miranda et al., 2021; Navarro, 2020; Olivares, 2020). En este sentido, este trabajo aporta importantes conocimientos sobre los significados que construyen los/as adolescentes sobre la madre y la relación materno-filial, como se construye la relación en el contexto de VGP y que impacto tiene esta violencia en cómo los/as adolescentes ven a sus madres y la relación con ella, pudiendo esto tener implicancias para hacer intervenciones desde una mirada más comprensiva e integral con ellos/as.

Relacionado con lo anterior, se releva el lugar de los/as adolescentes como expertos/as en sus propias experiencias, rescatando la voz de ellos/as en torno a la VGP y a la relación con su madre. Así, al igual que lo expuesto por Callaghan (2017) los/as adolescentes expuestos a VGP son capaces de expresar y articular sus emociones alrededor de esta experiencia en ocasiones con etiquetas claras para sus emociones y en otras con un poco más de dificultad. Las emociones expresadas por los/as adolescentes están íntimamente ligadas con el contexto relacional en el que se desarrollan, sólo entendiendo esto podemos adentrarnos de manera más profunda en la complejidad del mundo emocional de los/as adolescentes.

Por último, es importante mencionar que en las narrativas de los/as adolescentes también se reflejan concepciones hegemónicas de género y de lo que es la violencia de género en la pareja, lo cual se refleja en comprensiones de la violencia como algo propio del espacio privado, del cuidado y protección de los/as hijos/as como una responsabilidad exclusiva de la madre, y de la culpabilización de ella por la violencia que vive. En este sentido, las explicaciones que dan los/as adolescentes están cruzadas no sólo por la variable de género, sino que también por otras variables como la raza, clase, entre otras (Phillips et al., 2010).

Limitaciones, implicancias prácticas y proyecciones

En relación a las limitaciones del estudio, en primer lugar, surge la reducida muestra de adolescentes que se ocuparon en este estudio, quienes, además, pertenecen todos/as a la región metropolitana. En esta investigación se tomó la decisión de trabajar con pocos casos para hacer una exploración profunda sobre los significados que construyen los/as adolescentes en sus narrativas, en lugar de buscar la generalización de los resultados (Miranda, et al., 2021).

Por otro lado, la entrevista semiestructurada utilizada en este estudio no tenía dentro de sus objetivos explorar la relación de los/as NNA con su madre, por lo que futuras investigaciones en este tópico podrían ocupar un instrumento especialmente diseñado para investigar la relación materno-filial en contexto de VGP. Además, al ser una entrevista semiestructurada la información recogida de esta depende en gran parte de las habilidades del/de la entrevistador/a. Sin embargo, esto se tomó en cuenta anteriormente ya que se realizaron capacitaciones a los profesionales de los CEPIJ sobre los instrumentos que debían aplicar y los objetivos de la investigación (Bravo, 2020, Miranda, et al., 2021).

El procedimiento llevado a cabo para la recolección de datos sólo consideró una instancia con los/as niños/as en las que se aplicó el instrumento, por lo que se sugiere que en próximas investigaciones se realice más de un encuentro con ellos/as y se apliquen más de un instrumento, diversificando las formas en las que los/as adolescentes puedan expresar lo que viven y sienten. Lo cual permitirá realizar un análisis más completo a través de estudios longitudinales en distintos momentos del ciclo vital de los/as NNA.

Por último, se pudo observar que todos/as los/as adolescentes que participaron del estudio vivieron más de una violencia a lo largo de su vida además de la VGP, las cuales se entrelazan de manera compleja al impactar sus vidas, al igual que lo consigna literatura previa (Domedel, 2019; Miranda et al., 2021; Miranda, et al., 2020; Navarro, 2020). Por esto, en futuras investigaciones sería necesario incluir algún instrumento que pueda evaluar este fenómeno, incluyendo una visión integrada de violencia que viven los NNA durante su ciclo vital.

Los hallazgos de esta investigación tienen implicaciones en la práctica clínica con adolescentes que viven VGP entre sus padres y/o cuidadores. En este sentido es importante destacar la importancia del lugar de los/as adolescentes en su propia recuperación y en la de sus madres. Así, se hace relevante que las intervenciones trabajen sobre el vínculo materno-filial, tomando en cuenta la voz de los/as adolescentes sobre sus experiencias y sus vínculos, los obstáculos a los cuales esta relación se ha tenido que enfrentar en el contexto de VGP y los recursos con los que cuentan ambos/as para sobrevivir a ella. De esta forma, nuestros hallazgos aportarían al diseño e implementación de intervenciones y formas de trabajo más pertinentes, acorde a las vivencias situadas de los propios NNA que viven VGP (Bravo, 2020; Miranda, et al., 2020)

En la misma línea, este estudio se plantea desde el enfoque constructivista, lo cual promueve la creación de intervenciones con los/as adolescentes en donde ellos/as participen de manera activa en el proceso de resignificación de las experiencias adversas, destacando su propia voz y expertiz en relación a sus vivencias.

Así mismo, este estudio se suma a los esfuerzos de otros/as investigadores (Miranda, et al., 2021) para desmitificar que el hablar de la VGP puede ser revictimizante para los/as adolescentes. El escuchar a los/as NNA en un lugar seguro y acogedor sobre sus vivencias puede generar múltiples beneficios, como lo es el organizar, integrar, y comprender los eventos de nuestra vida de tal forma que promueva un mejor estado de bienestar (Riessman, 2002).

Junto con lo anterior, este estudio aporta a la sensibilización y visibilización de que los NNA hijos/as de mujeres que viven VGP también son víctimas de esta violencia. En este sentido, nuestros hallazgos podrían contribuir al desarrollo y fortalecimiento de políticas públicas sobre este tipo de violencia, estrategias de promoción, prevención, detección y asistencia de este tipo de violencia, destacando la relevancia de considerar las perspectivas de los propios NNA y el impacto que viven por la VGP. Esto, teniendo en cuenta que la pandemia de COVID-19 ha agudizado la situación de violencia que las mujeres y sus hijos/as viven (Lorente-Acosta, 2020).

Para **futuras investigaciones** sería interesante explorar cómo confluyen diferentes variables como, por ejemplo, género, raza, clase, etc., en las explicaciones que dan los/as adolescentes sobre la VGP entre sus padres y/o cuidadores. La incorporación de un análisis interseccional, permitiría ampliar la comprensión que tienen los/as adolescentes sobre este tipo de violencia. Así mismo, se podría incluir la noción de relaciones de poder en la comprensión de la relación materno-filial y como esto impacta en las narrativas del

adolescente sobre el desarrollo de esa relación en el contexto de VGP entre sus padres y/o cuidadores.

Por otro lado, sería interesante realizar un estudio en nuestro país en donde se apliquen instrumentos que puedan la relación materno-filial. Además, entendiendo que las experiencias que tienen las personas son situadas en ciertos territorios y contextos (Balasch, Montenegro, 2003), sería interesante en futuras investigaciones incluir NNA de más regiones y territorios de Chile para tener más diversidad territorial.

Por otro lado, sería interesante incluir las experiencias de adolescentes que han crecido con violencia entre sus padres/madres que están en relaciones no heterosexuales, en tanto las personas no heterosexuales también pueden vivir violencia en contexto de pareja, en donde además de estar afectadas igualmente por el patriarcado, se juegan otras dinámicas distintas a las parejas no heterosexuales.

Este estudio forma parte de una investigación pionera en el estudio de vivencias de VGP a nivel latinoamericano, siendo el primer proyecto en esta temática en Chile. Este tipo de violencia afecta no sólo de forma individual, sino que también a las relaciones que forman los/as NNA, como lo es la relación materno-filial. A pesar del contexto de violencia crónica y de control coercitivo, la relación de los/as adolescentes con la madre puede erigirse como un vínculo que le permite a ambos/as resistir, sobrevivir durante y después de terminada la VGP . Este estudio busca contribuir a una mirada más comprensiva del ejercicio de la maternidad en un contexto donde tanto la mujer como sus hijos/as viven múltiples violencias; y visibilizar la capacidad de los/as adolescentes de reflexionar sobre sus vivencias y las relaciones de las cuales forman parte.

Bibliografía

- Ahmadabadi, Z., Najman, J., Williams, G., Clavarino, A., D'Abbs, P., & Abajobir, A. (2018). Maternal intimate partner violence victimization and child maltreatment. *Child abuse & neglect, 82*, 23-33.
- Allen, J., & Land, D. (1999). *Attachment in adolescence*.
- Anderson, K., & Van Ee, E. (2018). Mothers and children exposed to intimate partner violence: A review of treatment interventions. *International journal of environmental research and public health, 15*(9), 1955.
- Arai, L., Shaw, A., Feder, G., Howarth, E., MacMillan, H., Moore, T. H. M., Stanley, N., & Gregory, A. (2021). Hope, Agency, and the Lived Experience of Violence: A Qualitative Systematic Review of Children's Perspectives on Domestic Violence and Abuse. *Trauma, Violence, & Abuse, 22*(3), 427–438.
- Artz, S., Jackson, M. A., Rossiter, K., Nijdam-Jones, A., Géczy, I., & Porteous, S. (2014). A comprehensive review of the literature on the impact of exposure to intimate partner violence on children and youth. *International Journal of Child, Youth and Family Studies, 5*(4), 493–587.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Recuperado de:
<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ViolenceAgainstWomen.aspx>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2006). *Informe del experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños, de las Naciones Unidas*. Recuperado de:

https://www.unicef.org/violencestudy/reports/SG_violencestudy_sp.pdf

- Aymer, S. R. (2008). Adolescent males' coping responses to domestic violence: A qualitative study. *Children and Youth Services Review*, 30(6), 654-664.
- Balash, M., & Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en psicología social*, 1(3), 44-48.
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36.
- Bretherton, I., & Munholland, K. A. (2008). *Internal working models in attachment relationships: Elaborating a central construct in attachment theory*.
- Bonilla-Castro, E., & Sehk, P. R. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Editorial Norma
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss* v. 3 (Vol. 1).
- Buchbinder, E. (2004). Motherhood of battered women: The struggle for repairing the past. *Clinical Social Work Journal*, 32(3), 307-326.
- Buckley, H., Holt, S., & Whelan, S. (2007). Listen to me! Children's experiences of domestic violence. *Child Abuse Review: Journal of the British Association for the Study and Prevention of Child Abuse and Neglect*, 16(5), 296-310.
- Bravo, I. (2020) *Significados que niños y niñas construyen sobre la experiencia de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores*. [Tesis de magíster] Universidad de Chile, Chile.

- Bruner, J. (2002). *Actos de Significado: más allá de la revolución cognitiva*. España: Alianza.
- Calderas, E. (2014). Acceso a la justicia para mujeres víctimas de violencia en el Distrito Judicial de Cosamaloapan, Veracruz. 2007-2011.
- Callaghan, J. E., Alexander, J. H., Sixsmith, J., & Fellin, L. C. (2015). Children's experiences of domestic violence and abuse: Siblings' accounts of relational coping. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 1–20. <https://doi.org/10.1177/1359104515620250>
- Callaghan, J. E., Alexander, J. H., & Fellin, L. C. (2016). Children's embodied experience of living with domestic violence: "I'd go into my panic, and shake, really bad". *Subjectivity*, 9(4), 399-419.
- Callaghan, J. E. M., Alexander, J.H., Fellin, L.C, Mavrou, S., & Papathanassiou, M. (2017). Children and Domestic Violence: Emotional Competencies in Embodied and Relational Contexts. *American Psychological Association*, 7, 333-342.
- Calvete, E. & Izaguirre, A. (2015). Children who are exposed to intimate partner violence: Interviewing mothers to understand its impact on children. *Child abuse & neglect*, 48, 58-67.
- Cardoso, E. (2015) Mujeres y estereotipos de género en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Revista en Cultura de la Legalidad* 9, pp. 26-48.
- Cater, A., & Forssell, A. M. (2014). Descriptions of father's care by children exposed to intimate partner violence (IPV) - relative neglect and children's needs. *Child and Family Social Work*, 19, 185-193.

CEPAL (2014). *Informe anual 2013-2014: el enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe* (LC/G.2626), Santiago.

Chanmugam, A. (2014). Got One Another's Backs: Mother-Teen Relationships in Families Escaping Intimate Partner Violence. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 24(7), 811-827.

Cruz, M. D. L. T., & Badillo, A. R. (2012). Motivación al logro y el locus de control en estudiantes resilientes de bachillerato del Estado de México. *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 49-57.

Domedel, C. (2019) *Violencia de género en la pareja: Perspectivas de hijos/as adolescentes sobre sus estrategias de afrontamiento* (Tesis de Magíster) Universidad de Chile: Chile.

Dryden, C., Doherty, K., & Nicolson, P. (2010). Accounting for the hero: A critical psycho-discursive approach to children's experience of domestic violence and the construction of masculinities. *British journal of social psychology*, 49(1), 189-205.

Echeburúa, E., Corral, P., Sarasua, B., Zubizarreta, I., & Sauca, D. (1994). Entrevista Semiestructurada sobre maltrato doméstico. In E. Echeburúa & P. Corral (Eds) (1998) *Manual de violencia familiar* (pp. 28-31). Madrid: Siglo XXI

Ellonen, N., Piispa, M., Peltonen, K., & Oranen, M. (2013). Exposure to parental violence and outcomes of child psychosocial adjustment. *Violence and victims*, 28(1), 3-15.

Eriksson, M., y Näsman, E. (2012). Interviews with children exposed to violence. *Children and Society*, 26, 63–73. <https://doi.org/10.1111/j.1099-0860.2010.00322.x>

- Farrell, J. D., & Carleton, J. A. (2015). Rewriting History: Attachment Theory in the Practice of Adult Psychotherapy. *Graduate Student Journal of Psychology, 16*, 100-117
- Feresin, M., Bastiani, F., Beltramini, L. & Romito, P. (2019) The Involvement of Children in Postseparation Intimate Partner Violence in Italy: A Strategy to Maintain Coercive Control?. *Journal of Women and Social Work, 34*(4), 481-497.
- Figge, C. J., Martinez-Torteya, C., Bogat, G. A., & Levendosky, A. A. (2021). Child appraisals of interparental conflict: The effects of intimate partner violence and parent–child relationship quality. *Journal of interpersonal violence, 36* (9-10).
- Finkelhor, D., Ormrod, R. K., & Turner, H. A. (2007). Poly-victimization: A neglected component in child victimization. *Child abuse & neglect, 31*(1), 7-26.
- Finkelhor, D., Turner, H., Hamby, S. L., & Ormrod, R. (2011). Polyvictimization: Children's Exposure to Multiple Types of Violence, Crime, and Abuse. *National survey of children's exposure to violence*.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E. L., & Target, M. (2002). *Affect regulation, mentalization, and the development of the self*. New York: Other Press.
- Fogarty, A., Wood, C. E., Giallo, R., Kaufman, J., & Hansen, M. (2019). Factors promoting emotional-behavioural resilience and adjustment in children exposed to intimate partner violence: A systematic review. *Australian journal of psychology, 71*(4), 375-389.
- Fraley, R. C., & Shaver, P. R. (2008). Attachment theory and its place in contemporary personality research. In O. John & R. W. Robins (Eds.), *Handbook of Personality:*

Theory and Research (3rd Edition) (pp. 518-541). New York: Guilford Press.

Goddard, C., & Mudaly, N. (2009). The ethics of involving children who have been abused in child abuse research. *The International Journal of Children's Rights*, 17(2), 261-281.

Goldblatt, H., & Eisikovits, Z. (2005). Role taking of youths in a family context: Adolescents exposed to interparental violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 75(4), 644-657.

Gonçalves, O. (2002). *Psicoterapia cognitiva narrativa: Manual de terapia breve*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Greenhoot, A. F., McCloskey, L., & Glisky, E. (2005). A longitudinal study of adolescents' recollections of family violence. *Applied Cognitive Psychology: The Official Journal of the Society for Applied Research in Memory and Cognition*, 19(6), 719-743.

Guidano, V. (1987). *Complexity of the self: A developmental approach to psychopathology and therapy*. Nueva York: Guilford Press.

Guidano, V. (2006). *Procesos Cognitivos y Desórdenes Emocionales*. Santiago, Chile.: Cuatro Vientos.

Gustafsson, H. C., Brown, G. L., Mills-Koonce, W. R., Cox, M. J (2017). Intimate partner violence and children's attachment representations during middle childhood. *Journal of marriage and family*, 79(3), 865-878.

- Hamby S, Finkelhor D, Turner H, Ormrod R. (2010) The overlap of witnessing partner violence with child maltreatment and other victimizations in a nationally representative survey of youth. *Child Abuse Neglect*, 34(10), 734-41.
- Hester, M. (2007). Making an impact: Children and domestic violence: A reader.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación, Sexta Edición México*. DF, Editores, SA de CV.
- Hooker, L., Kaspiw, R., & Taft, A. (2016). *Domestic and family violence and parenting: Mixed methods insights into impact and support needs*. Australia's National Research Organisation for Women's Safety.
- Holden, G. W. (2003). Children Exposed to Domestic Violence and Child Abuse: Terminology and Taxonomy. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6(3). 151-159.
- Holt, S., Buckley, H. & Whelan, S. (2008) The impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature. *Child Abuse & Neglect* 32(8), 797-810.
- Holt, S. (2017). Domestic violence and the paradox of post-separation mothering. *British journal of social work*, 47(7), 2049-2067.
- Howell, K., Barnes, S., Miller, L., & Graham-Bermann, S. (2016). Developmental variations in the impact of intimate partner violence exposure during childhood. *Journal of injury and violence research*, 8(1), 43-57.

Hughes, D. (2014) Interacción madre-hijo/a que viven violencia intrafamiliar: Un estudio de caso. *Revista de psicología* 4(7), 33-61.

Humphreys, C., Mullender, A., Thiara, R. & Skamballis, A. (2006). 'Talking to My Mum' Developing Communication Between Mothers and Children in the Aftermath of Domestic Violence. *Journal of Social Work*, 6(1), 53-63.

Irving, L., & Liu, B. (2020). Beaten into submissiveness? An investigation into the protective strategies used by survivors of domestic abuse. *Journal of interpersonal violence*, 35(1-2), 294-318.

Jayasinghe, S., Jayawardena, P., & Perera, H. (2009). Influence of intimate partner violence on behaviour, psychological status and school performance of children in Sri Lanka. *Journal of Family Studies*, 15(3), 274-283.

Katz, E. (2015a). Recovery-promoters: Ways in which children and mothers support one another's recoveries from domestic violence. *British Journal of Social Work*, 45(1), 153-169.

Katz, E. (2015b). Domestic violence, children's agency and mother-child relationships: Towards a more advanced model. *Children & Society*, 29(1), 69-79.

Katz, E. (2019). Coercive control, domestic violence, and a five-factor framework: Five factors that influence closeness, distance, and strain in mother-child relationships. *Violence against women*, 25(15), 1829-1853.

Kita, S., Haruna, M., Yamaji, M., Matsuzaki, M., & Kamibeppu, K. (2017). Associations of mental and behavioral problems among children exposed to intimate partner violence

previously and visits with their fathers who perpetrated the violence. *Open journal of nursing*, 7(3), 361-377.

Lapierre, S. (2010). Striving to be 'good' mothers: abused women's experiences of mothering. *Child Abuse Review*, 19(5), 342-357.

Lapierre, S., Côté, I., Lambert, A., Buetti, D., Lavergne, C., Damant, D., & Couturier, V. (2018). Difficult but close relationships: Children's perspectives on relationships with their mothers in the context of domestic violence. *Violence against women*, 24(9), 1023-1038.

Lepistö, S., Luukkaala, T., & Paavilainen, E. (2011). Witnessing and experiencing domestic violence: a descriptive study of adolescents. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 25(1), 70-80.

Lecompte, V., & Moss, E. (2014). Disorganized and controlling patterns of attachment, role reversal, and caregiving helplessness: Links to adolescents' externalizing problems. *American Journal of Orthopsychiatry*, 84(5), 581-589.

Lieberman, A. F., Van Horn, P., & Ippen, C. G. (2005). Toward evidence-based treatment: Child-parent psychotherapy with preschoolers exposed to marital violence. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 44(12), 1241-1248.

Lizana, R. (2015). *Problemas psicológicos en niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja estudio de casos en madres y sus hijos e hijas que asisten a programas de ayuda especializada*. [Tesis de doctorado] Universitat Autònoma de Barcelona.

- Lohman, B., Neppl, T., Senia, J., & Schofield, T. (2013). Understanding adolescent and family influences on intimate partner psychological violence during emerging adulthood and adulthood. *Journal of youth and adolescence, 42*(4), 500-517.
- Lorente-Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista Española de Medicina Legal, 46*(3), 139-145.
- MacDonald, H., McKenzie, M., & Fish, E. (2009). *'Bad mothers and invisible fathers': parenting in the context of domestic violence..*
- McGee, C. (2000). Childhood experiences of domestic violence. London, UK: Jessica Kingsley.
- McManus, E., Belton, E., Barnard, M., Cotmore, R. & Taylor, J. (2013). Recovering from domestic abuse, strengthening the mother–child relationship: Mothers' and children's perspectives of a new intervention. *Child Care in Practice, 19*(3), 291-310.
- McQuigg, R. (2016). Domestic Violence: Applying a Human Rights Discourse. En Hilder, S. & Bettinson, V. (Ed.), *Domestic Violence Interdisciplinary Perspectives on Protection, Prevention and Intervention* (pp. 15-35). Londres, Reino Unido: This Palgrave Macmillan.
- McTavish, J. R., MacGregor, J. C., Wathen, C. N., & MacMillan, H. L. (2016). Children's exposure to intimate partner violence: An overview. *International review of psychiatry, 28*(5), 504-518.
- Manashko, S., Besser, A., & Priel, B. (2009). Maltreated children's representations of mother and an additional caregiver: a longitudinal study. *Journal of personality, 77*(2), 561-599.

- Margolin, G. (2005). Children's exposure to violence: Exploring developmental pathways to diverse outcomes. *Journal of interpersonal violence*, 20(1), 72-81.
- Margolin, G., Vickerman, K. A., Ramos, M. C., Serrano, S. D., Gordis, E. B., Iturralde, E. & Spies, L. A. (2009). Youth exposed to violence: Stability, co-occurrence, and context. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 12(1), 39-54.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619.
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2013). *Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*. Santiago. Extraído de http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF_adimark_final.pdf
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2018). *Primera Encuesta Nacional devera Polivictimización en Niños, Niñas y Adolescentes*. Extraído de <http://www.seguridadpublica.gov.cl/media/2018/02/PPT-Primera-Encuesta-de-Polivictimizacion.pdf>
- Miranda, J., De la Osa, N., Granero, R., & Ezpeleta, L. (2011). Maternal experiences of childhood abuse and intimate partner violence: Psychopathology and functional impairment in clinical children and adolescents. *Child abuse & neglect*, 35(9), 700-711.
- Miranda, J. K. (2012). *Experiencias maternas de violencia: Psicopatología y deterioro funcional en niñas, niños y adolescentes* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

- Miranda, J., Osa, N., Granero, R. y Ezpeleta, L. (2013a). Maternal Childhood Abuse, Intimate Partner Violence, and Child Psychopathology: The Mediator Role of Mothers' Mental Health. Recuperado desde <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/121967>
- Miranda, J., Osa, N., Granero, R. y Ezpeleta, L. (2013b). Multiple Mediators of the Relationships Among Maternal Childhood Abuse, Intimate Partner Violence, and Offspring Psychopathology. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/121969>
- Miranda, J., Cortés, C. & Vera, J. (2017). Infancia, palabra y silencio: Aproximación desde una perspectiva constructivista. *Psicoperspectivas*, 16(1), 91-104.
- Miranda, J.K., Rivera, C., Crockett, M.A., & Rojas, C. (2019). *Perspectivas Infanto Juveniles sobre Violencia de Género en la Pareja: Entrevista Cualitativa*. Manuscrito en Revisión.
- Miranda, J.K., Crockett, M.A., Rivera, C., & Rodríguez, L. (2019). Post- separation narratives of women and children that have lived through Intimate Partner Violence: a case study. Manuscrito en Revisión.
- Miranda, J. K., León, C., & Crockett, M. A. (2020). A qualitative account of children's perspectives and responses to intimate partner violence in Chile. *Journal of interpersonal violence*, 0886260520903132.
- Miranda, J., Crockett, M. & Vera-Pavez, J. (2021) The co-occurrence of intimate partner violence exposure with other victimizations: A nationally representative survey of Chilean adolescents. *Child Abuse & Neglect* 117(4), 1-9

- Miranda, J. K., Domedel, C., Crockett, M. A., Azócar, E., & Thatcher, K. (2021). Growing up in the context of intimate partner violence: Experiences and meanings for adolescents in Chile. *Child Abuse & Neglect*, *120*, 105220.
- Mossige, S., Jensen, T., Gulbrandsen, W., Reichelt, S. & Tjersland, O. (2005) Children's narratives of sexual abuse: what characterizes them and how do they contribute to meaning-making? *Narrative Inquiry*, *15* (2), 377–404.
- Morris, A., Hegarty, K., & Humphreys, C. (2012). Ethical and safe: Research with children about domestic violence. *Research Ethics*, *8*(2), 125-139.
- Moulding, N. T., Buchanan, F., & Wendt, S. (2015). Untangling Self-Blame and Mother-Blame in Women's and Children's Perspectives on Maternal Protectiveness in Domestic Violence: Implications for Practice. *Child Abuse Review*, *24*(4), 249-260.
- Mullender, A., Hague, G., Imam, U., Kelly, L., Malos, E. & Regan, L. (2002) *Children's Perspectives on Domestic Violence*, Sage, London
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: Segunda edición. *Psicothema*, *25*, 151-157.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Murray, K., Bair-Merritt, M., Roche, K. & Cheng, T. (2012). The impact of intimate partner violence on mothers' parenting practices for urban, low-income adolescents. *Journal of Family Violence*, *27*(6), 573-583.
- Namy, S., Carlson, C., O'Hara, K., Nakuti, J., Bukuluki, P., Lwanyaaga, J., Namakula, S., Nanyunja, B., Wainberg, M. L., Naker, D., & Michau, L. (2017). Towards a feminist

understanding of intersecting violence against women and children in the family. *Social science & medicine* (1982), 184, 40–48.

Navarro, C. (2020) *Perspectivas de adolescentes sobre el impacto psicológico asociado a vivir en contexto de violencia de género entre sus padres y/o cuidadores*. [Tesis de pregrado] Universidad de Chile. Chile.

Noble-Carr, D., Moore, T., & McArthur, M. (2020). Children's experiences and needs in relation to domestic and family violence: Findings from a meta-synthesis. *Child & Family Social Work*, 25(1), 182-191.

Noom, M., Deković, M., & Meeus, W. (1999). Autonomy, attachment and psychosocial adjustment during adolescence: A double-edged sword?. *Journal of adolescence*, 22(6), 771-783.

Olivares, N. (2020) *Violencia de género en la pareja: Perspectivas de hijos/as adolescentes sobre sus estrategias de afrontamiento* (Tesis de pregrado) Universidad de Chile, Chile.

OMS (2012). *Understanding and addressing violence against women: Intimate partner violence* (No. WHO/RHR/12.36). World Health Organization.

OMS (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. World Health Organization.

ONU (1993). *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Resolución de la Asamblea General 48/104, de 20 de diciembre de 1993*.

Øverlien, C. (2010). Children Exposed to Domestic Violence. *Journal of Social Work*, 10(1), 80–97.

Øverlien, C. (2013). The children of patriarchal terrorism. *Journal of Family Violence*, 28(3), 277–287.

Øverlien, C. (2014). ‘He didn't mean to hit mom, I think’: positioning, agency and point in adolescents' narratives about domestic violence. *Child & Family Social Work*, 19(2), 156–164.

Pedreira-Massa, J. L. (2004). *La infancia en la familia con violencia: Factores de riesgo y contenidos psicopatológicos*. 7(4). Recuperado de Psiquiatría.com website: http://www.psiquiatria.com/trastornos_infantiles/la-infancia-en-la-familia-con-violencia-factores-de-riesgo-y-contenidos-psicopatologicos/

Pernebo, K. & Almqvist, K. (2017). Young children exposed to intimate partner violence describe their abused parent: A qualitative study. *Journal of family violence*, 32(2), 169-178.

Phillips, B., & Phillips, D. A. (2010). Learning from youth exposed to domestic violence: Decentering DV and the primacy of gender stereotypes. *Violence against women*, 16(3), 291-312.

Rey, C. A. (2008). Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres. *Acta colombiana de psicología*, 11(1), 107-118.

Riessman, C.K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. California: Sage

Riley, T., & Hawe, P. (2005). Researching practice: the methodological case for narrative inquiry. *Health education research*, 20(2), 226-236.

Rhoades, K. A. (2008). Children's responses to interparental conflict: A meta-analysis of their associations with child adjustment. *Child development*, 79(6), 1942-1956.

Saletti, L. (2008) Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra* 7, 169-183.

Secretaría técnica de igualdad de género y no discriminación de la corte suprema de Chile (2020) *Acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia usuarias del Poder Judicial*.

Siegel, D. J. (2012). *The developing mind: How relationships and the brain interact to shape who we are* (2nd ed.). New York: Guilford Press.

Staf, A. G., & Almqvist, K. (2015). How children with experiences of intimate partner violence towards the mother understand and relate to their father. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 20(1), 148–163.

Sternberg, K., Lamb, M., Greenbaum, C., Dawud, S., Cortes, R. & Lorey, F. (1994). The effects of domestic violence on children's perceptions of their perpetrating and nonperpetrating parents. *International Journal of Behavioral Development*, 17(4), 779-795.

Sternberg, K., Lamb, M., Guterman, E., Abbott, C. & Dawud-Noursi, S. (2005). Adolescents' perceptions of attachments to their mothers and fathers in families with histories of domestic violence: A longitudinal perspective. *Child abuse & neglect*, 29(8), 853-869.

Stover, C. S., Meadows, A. L., & Kaufman, J. (2009). Interventions for intimate partner violence: Review and implications for evidence-based practice. *Professional Psychology: Research and Practice, 40*(3), 223.

Swanston, J., Bowyer, L., & Vetere, A. (2014). Towards a richer understanding of school-age children's experiences of domestic violence: The voices of children and their mothers. *Clinical child psychology and psychiatry, 19*(2), 184-201.

Calhoun, L. G., & Tedeschi, R. G. (2001). Posttraumatic growth: The positive lessons of loss.

UNICEF. (2017). *A familiar face: Violence in the lives of children and adolescents*. New York, NY: UNICEF.

Van Ee, E., Kleber, R. J., & Mooren, T. T. (2012). War trauma lingers on: Associations between maternal posttraumatic stress disorder, parent-child interaction, and child development. *Infant mental health journal, 33*(5), 459-468.

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). El concepto de resiliencia ha acabado con la dictadura del concepto de vulnerabilidad. *Papeles del Psicólogo, 27*(1), 40-49.

Vergara, P. (2011) *El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal* (Tesis de Magister) Universidad de Chile, Chile.

Visser, M., Overbeek, M. M., De Schipper, J. C., Schoemaker, K., Lamers-Winkelmann, F., & Finkenauer, C. (2016). Mother-child emotion dialogues in families exposed to interparental violence. *Journal of Child Custody: Research, Issues, and Practices, 13*(2-3), 178-198.

- Vu, N., Jouriles, E., McDonald, R., & Rosenfield, D. (2016). Children's exposure to intimate partner violence: A meta-analysis of longitudinal associations with child adjustment problems. *Clinical psychology review, 46*, 25-33.
- Walker, L. (1979). *La teoría del ciclo de la violencia. The Battered Woman*.
- Wendt, S., Buchanan, F. & Moulding, N. (2015). Mothering and domestic violence: Situating maternal protectiveness in gender. *Affilia, 30*(4), 533-545.
- Wolfe, D. A., Crooks, C. V. , Lee, V, McIntyre-Smith, A. & Jaffe P.G (2003) The Effects of Children's Exposure to Domestic Violence: A Meta-Analysis and Critique. *Clinical Child and Family Psychology Review, 6*(3), 171-187.
- Wong, G., & Breheny, M. (2018). Narrative analysis in health psychology: A guide for analysis. *Health Psychology and Behavioral Medicine, 6*(1), 245-261.
- Zeanah, C. H., Berlin, L. J., & Boris, N. W. (2011). Practitioner review: Clinical applications of attachment theory and research for infants and young children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 52*(8), 819-833.